Naciones Unidas S/PV.7645



Consejo de Seguridad

Septuagésimo primer año

Provisional

7645ª sesión

Martes 15 de marzo de 2016, a las 10.10 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Gaspar Martins	(Angola)
Miembros:	China	Sr. Liu Jieyi
	Egipto	Sr. Aboulatta
	España	Sr. Oyarzun Marchesi
	Estados Unidos de América	Sra. Sison
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Lamek
	Japón	Sr. Yoshikawa
	Malasia	Sra. Adnin
	Nueva Zelandia	Sra. Schwalger
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Wilson
	Senegal	Sr. Ciss
	Ucrania	Sr. Yelchenko
	Uruguay	Sr. Rosselli
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Suárez Moreno

Orden del día

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2016/218)

16-07045 (S)









Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2016/218)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes del Afganistán, Australia, el Canadá, Alemania, la India, la República Islámica del Irán, Italia, los Países Bajos, el Pakistán, Suecia y Turquía a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Nicholas Haysom, a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. João Pedro Vale de Almeida, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2016/218, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales.

Doy ahora la palabra al Sr. Haysom.

Sr. Haysom (*habla en inglés*): En 2016, el Afganistán se viene sometiendo a una prueba tan dura como en 2015, por la tarea de gestionar su difícil transición, teniendo en cuenta sus desafíos políticos, económicos y de seguridad relacionados entre sí. Para sobrevivir el año 2016, el Gobierno de Unidad Nacional tendrá que superar cinco obstáculos distintos, a saber, una economía en contracción caracterizada por un bajo crecimiento y un alto desempleo; la intensificación de la insurgencia, considerada por algunos como un estancamiento devastador; y un entorno político cada vez más dividido y fraccionado. Además, el Afganistán tendrá que asegurar un gran apoyo financiero a mediano plazo de la comunidad internacional en las conferencias de Varsovia y Bruselas este verano. Por último, será necesario que avance hacia una paz sostenible, sin la cual todos los demás logros se verán amenazados. Para 2016, la supervivencia será un logro para el Gobierno de Unidad Nacional. Unos quizás critiquen ese parámetro de ser bajo. Sin embargo, el Afganistán debe superar todos y cada uno de esos cinco obstáculos para evitar consecuencias graves. La supervivencia no puede significar cruzarse de brazos ni mantenerse a flote; significa un compromiso firme para afrontar esos desafíos.

En cuanto a la situación económica, reconocemos que no se apreció el impacto de la retirada de la comunidad internacional a finales de 2014. En 2012, las decisiones sobre el futuro del Afganistán asumieron la continuación de una tasa de crecimiento anual de un 8% y que la explotación de los abundantes recursos minerales del Afganistán podría impulsar el desarrollo económico. Sin embargo, ahora está claro que ninguna de esas situaciones se produciría. El Banco Mundial espera ahora un bajo crecimiento económico, a partir de una base baja. Además, en el último pronóstico meteorológico se señala que algunas zonas del país pueden verse afectadas por la sequía este verano, lo que aumenta las vulnerabilidades humanitarias del Afganistán. Los bajos niveles de crecimiento se han traducido en un elevado desempleo. Los cientos de miles de jóvenes que tratan de incorporarse a la fuerza productiva cada año se enfrentan a la falta de empleos y se quejan de la corrupción en la vida pública y privada. Esa combinación no solo impulsa a migrar, sino también sienta la base para la volatilidad social.

No obstante, esa situación se ve mitigada por el esfuerzo del Gobierno por aplicar su programa de reformas, como se establece en el Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas, para crear empleos. En 2015, el Gobierno cumplió con los objetivos del Fondo Monetario Internacional en el marco del programa supervisado por el personal recientemente concluido, así como los objetivos de recaudación de ingresos nacionales. Evitó la crisis de liquidez que enfrentó en 2014. Por otra parte, el Gobierno ha planteado ya su clara intención y ha adoptado medidas preliminares para poner fin a la cultura generalizada de corrupción en las fuerzas armadas, la administración pública, el sector bancario y en las adquisiciones del sector público. La colaboración del Gobierno con sus vecinos, de forma bilateral y a través de iniciativas como el Proceso Corazón de Asia y la Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán, a los efectos de la integración económica regional ha comenzado a dar sus frutos, entre otras cosas, con el inicio del proyecto del oleoducto entre Turkmenistán, el Afganistán, el

Pakistán y la India. Esos son pasos alentadores, pero solo los primeros en un largo camino hacia la autonomía.

En cuanto a la situación de seguridad, cabe esperar una campaña militar difícil. Los talibanes, envalentonados por sus éxitos militares en Kunduz y en otras partes, seguirán poniendo a prueba las fuerzas de seguridad afganas en todo el país, incluso en estos momentos, desde Helmand, en el sur, hasta la provincia de Baghlan, en el norte. Sin embargo, en este primer año de mando independiente, las fuerzas de seguridad afganas han mantenido en gran medida el control frente a la persistencia de elevadas tasas de separación de sus filas.

Las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad afganas están esforzándose por adaptarse y mejorar. Asimilan las lecciones de Kunduz y otros lugares, incluso, esperamos, al relacionarse con el uso de las milicias armadas. Están reconstituyendo sus unidades de primera línea y concentrando su presencia poco propagada de otra forma sobre el terreno con el fin de adoptar una postura operacional más ofensiva para evitar que los insurgentes cobren impulso antes de los enfrentamientos. Es mucho lo que está en juego, sobre todo porque la pérdida de una capital de provincia, aunque sea temporalmente, tendrá grandes repercusiones en la posición política del Gobierno de Unidad Nacional. Como dato positivo, desde mi última exposición informativa (véase S/PV.7591), la presencia activa del Estado Islámico del Iraq y el Levante/Daesh se ha limitado a una zona pequeña en el este del país, tras las operaciones llevadas a cabo por las fuerzas de seguridad afganas con el apoyo militar internacional.

En cuanto a la transición política, el Gobierno de Unidad Nacional continúa siendo objeto de críticas por el deterioro económico y de seguridad, a pesar de no haber creado propiamente esa situación. Está siendo cuestionado por una élite política fraccionada y la disminución de un sentido necesario de unidad nacional y, por consiguiente, ese producto político más preciado, la confianza en el futuro. Frente a las peticiones de que se revise el actual marco político, las Naciones Unidas y la comunidad internacional han dejado claro a todas las partes interesadas que apoyan firmemente al Gobierno de Unidad Nacional. Podemos hasta informar positivamente que, a pesar de las demoras en la adopción de decisiones efectivas, el Gobierno ha nombrado a un Fiscal General y a un Ministro del Interior. Sin embargo, sigue vacante una serie de puestos clave.

La reforma electoral es importante para que el Gobierno de Unidad Nacional señale progresos evidentes en la democratización y cumpla con los compromisos contraídos con la población en 2014.

El anuncio de la fecha del 15 de octubre para la celebración de las elecciones ha aportado cierta claridad, pero para que se produzca un verdadero progreso lo que hace falta es introducir reformas electorales y enderezar los órganos de gestión electoral. Las Naciones Unidas han dejado claro que esperan que los afganos adopten esas decisiones con rapidez y sobre la base del consenso más amplio posible. Podemos informar que, justo esta semana, el Gobierno ha emitido finalmente un decreto por el que se establece un nuevo comité de selección para designar comisionados electorales independientes. Sin embargo, es urgente que se concluyan los preparativos, ya que, de lo contrario, habrá consecuencias políticas.

En los próximos meses, la comunidad internacional deberá tomar decisiones cruciales en Varsovia y Bruselas sobre el grado y el tipo de asistencia que seguirá brindando al Afganistán. Mientras el país siga dependiendo de las fuentes de financiación externa para cubrir el 69% de los gastos del Estado, la incapacidad de la comunidad internacional para comprometerse a hacer aportaciones a medio plazo al Afganistán tendrá repercusiones devastadoras tanto materiales como para la confianza de los ciudadanos afganos.

Debido a las demás demandas de atención y de recursos internacionales, los donantes deben tener la seguridad de que su asistencia tenga un efecto tangible. El Afganistán debe demostrar, en particular, su determinación de luchar contra la corrupción, hacer las reformas necesarias en materia de gobernanza, hacer frente a la economía ilícita y generar confianza en el futuro del Afganistán. Hay que demostrar que invertir en el Afganistán es una alternativa mejor que cubrir los costos de integración de los inmigrantes. Sin embargo, las expectativas de los donantes del programa de reforma del Afganistán deben ser realistas, teniendo en cuenta los enormes problemas a los que se enfrenta el país. La propia Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) ayudará a los donantes y al Gobierno a forjar un consenso con respecto a dicho programa. El último obstáculo es avanzar hacia una paz sostenible. Los afganos quieren la paz, merecen la paz, pero lo más importante es que necesitan la paz. Sin un proceso de paz se pondrán en tela de juicio la sostenibilidad y la viabilidad de todas nuestras iniciativas en Bruselas, Varsovia, Nueva York y otros lugares encaminadas a lograr la estabilidad y la prosperidad al Afganistán.

La creación del Grupo de Coordinación Cuadrilateral es un avance positivo que ha reactivado los esfuerzos para impulsar un proceso de paz. En particular, valoramos la labor de mediación del Pakistán en esas conversaciones. Para que el proceso de paz llegue a buen puerto, es necesario contar con el apoyo de los países vecinos y el resto de la región. En ese sentido, y en vista de que el aspecto regional del terrorismo va en aumento, es importante que los países de la región afronten conjuntamente esa amenaza común y apoyen las iniciativas de paz del Afganistán.

Hemos pedido en reiteradas ocasiones —y seguiremos pidiendo— que se entablen conversaciones directas entre los talibanes y el Gobierno del Afganistán. La semana pasada me volví a reunir con la comisión política de los talibanes y reiteré que para alcanzar la paz en el Afganistán hace falta entablar un diálogo entre afganos en el que, necesariamente, participen los talibanes y los grupos talibanes. No obstante, ellos reiteraron que aún no estaban dispuestos a colaborar directamente con el Gobierno. Las Naciones Unidas seguirán cooperando decididamente con todos los interesados ofreciéndoles ayuda, asistencia, asesoramiento, buenos oficios y vías de comunicación suplementarias. Sea cual sea el camino finalmente elegido para avanzar, las Naciones Unidas también alentarán la participación de la mujer en todo proceso de paz, con el fin de procurar que se escuchen sus opiniones y se protejan sus derechos.

Alrededor de 11.000 civiles afganos resultaron muertos o heridos el año pasado a causa del conflicto. Una cuarta parte de las víctimas eran menores de edad. Somos conscientes de que detrás de esta cifra se encuentra la trágica pérdida y el duelo de los miembros supervivientes de sus familias y comunidades. Ya no basta con que las partes en el conflicto hagan declaraciones públicas sobre la necesidad de evitar que se produzcan víctimas civiles; deben cambiar su forma de luchar esta guerra. Las Naciones Unidas han expresado recientemente su preocupación por la inquietante tendencia de atacar y asaltar centros de enseñanza y médicos, contraviniendo las normas humanitarias internacionales. No obstante, acogemos con satisfacción la renovada determinación del Gobierno de impedir el reclutamiento de niños por las partes en el conflicto y sus recientes medidas al respecto.

La UNAMA celebra la prórroga de su mandato que hoy aprobará el Consejo de Seguridad. Aseguramos al Consejo nuestra determinación de aumentar constantemente nuestra eficacia en el desempeño de nuestro mandato en beneficio del pueblo del Afganistán.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Hayson por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el representante del Afganistán.

Sr. Saikal (Afganistán) (*habla en inglés*): Felicito a Angola por el éxito con que está dirigiendo el Consejo de Seguridad durante este mes. Quisiera aprovechar esta oportunidad para dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Nicholas Haysom, por su exposición informativa y por su destacada dirección de la labor de las Naciones Unidas en el Afganistán. Doy las gracias al Secretario General por su reciente informe sobre la situación en el Afganistán (S/2016/218), en el que se ofrece una lúcida descripción general de la situación imperante en mi país.

Desde la última vez que el Consejo deliberó sobre el Afganistán, en diciembre de 2015 (véase S/PV.7591), hemos sido testigos de importantes avances en varios ámbitos fundamentales. El aumento de la cooperación regional y mundial ha insuflado nuevas esperanzas a nuestros esfuerzos en favor de la paz con los grupos armados. Se está prestando nuevamente atención a la sostenibilidad y las necesidades en materia de recursos de nuestras fuerzas de seguridad, de lo que se ocupan los asociados regionales y mundiales. Nuestras fuerzas de seguridad han llevado a cabo operaciones a gran escala y han expulsado a terroristas y extremistas en varios distritos y aldeas de todo el país. El carácter inclusivo y la promoción social del Gobierno han mejorado la estabilidad política. El Gobierno ha cumplido objetivos de derechos humanos por medio de diversas leyes progresistas. La reforma electoral goza de un nuevo impulso. Gracias a una serie de nombramientos de cargos superiores se ha aumentado la profesionalidad de la gobernanza. Las medidas para aumentar la movilización de los ingresos han dado resultados. El aumento de la tasa de regresos voluntarios de nuestros connacionales demuestra que hay más personas que están volviendo al Afganistán. Además, ha habido una reducción sustancial del cultivo y la producción de opio. A pocos días del nuevo año afgano, estos avances nos dan la esperanza de que nos aguardan tiempos más prometedores.

La prórroga del mandato de la UNAMA es otra afirmación de la sólida alianza entre el Afganistán y las Naciones Unidas. En esta ocasión, agradecemos la vital contribución de las Naciones Unidas a nuestra seguridad, nuestro desarrollo y nuestra rehabilitación. Celebramos que en la prórroga del mandato de la UNAMA

hayan quedado reflejadas las recomendaciones de la Comisión de Examen Tripartita. Aprovechando esta oportunidad, quisiera dar las gracias al Embajador Román Oyarzun Marchesi y a todo su equipo de trabajo por la formidable labor que han realizado como redactores de la resolución sobre la UNAMA que vamos a aprobar.

En vista de los preparativos en curso para deliberar sobre la seguridad, la política y el desarrollo en el Afganistán en la próxima Cumbre de la OTAN que tendrá lugar en Varsovia y en la Conferencia de Bruselas, hay claros indicios de que, una vez más, el Afganistán se está convirtiendo en un símbolo de la cooperación internacional, con el Gobierno de Unidad Nacional como asociado digno de confianza para todos. Esperamos seguir trabajando con la comunidad internacional en los próximos años y estamos convencidos de que juntos, inevitablemente, conseguiremos estabilizar la situación y lograremos la paz y la prosperidad.

Seguimos afrontando los retos que plantean los talibanes, Al-Qaida, Daesh y otros grupos terroristas y extremistas violentos. Sus violaciones de los derechos humanos prosiguieron durante un período invernal inusualmente tranquilo, y provocaron un gran número de víctimas civiles, desplazamientos internos masivos y un aumento de la inestabilidad en diferentes partes del país. Frente a sus crecientes dificultades, los afganos se han mantenido unidos en su determinación de frustrar los planes de estos grupos.

Tras la Conferencia Ministerial del Corazón de Asia-Proceso de Estambul, celebrada el pasado mes de diciembre en Islamabad, y sus reuniones paralelas, cada vez son más los esfuerzos encaminados a reanudar las conversaciones de paz. El Grupo de Coordinación Cuadrilateral, integrado por el Afganistán, el Pakistán, China y los Estados Unidos, se ha reunido cuatro veces en dos meses, en Islamabad y Kabul, y logró concluir la hoja de ruta sobre las próximas medidas. Además, en el propio Afganistán, el nombramiento de un nuevo equipo directivo para el Consejo Superior de la Paz ha dado nuevo impulso a la promoción de la paz. No escatimaremos esfuerzos para otorgar a los ciudadanos su derecho fundamental a tener una vida pacífica y digna.

A pesar de estos importantes hechos, somos conscientes de los retos que nos aguardan. Hasta ahora, el llamamiento del Grupo de Coordinación Cuadrilateral en favor de las conversaciones de paz ha sido objeto de reacciones diversas. Algunos grupos han expresado su disposición de asistir a las conversaciones, otros están ponderando sus opciones y otros están tratando de complicar la situación. Hace dos semanas, el Sr. Sartaj Aziz, Asesor de Relaciones Exteriores del Primer Ministro del Pakistán, Sr. Nawaz Sharif, declaró públicamente que su Gobierno tenía influencia sobre los talibanes porque sus dirigentes, junto con sus familias, vivían en el Pakistán. En la declaración del Sr. Aziz se señala con elocuencia la necesidad de que el Pakistán desempeñe su papel para facilitar las conversaciones directas entre los representantes autorizados de los talibanes y el Gobierno afgano. Reiteramos nuestro llamamiento a los talibanes para que participen en las conversaciones de paz y renuncien a la violencia. Les aseguramos que estarán entre los primeros beneficiarios de los dividendos de la paz. Al mismo tiempo, quiero dejar claro en términos inequívocos que los elementos que elijan el camino de la violencia y el terror tendrán que enfrentarse al pleno poderío de nuestras fuerzas de seguridad y tendrán que rendir cuentas, con independencia de la protección de que gocen.

Celebramos que la voz de la razón se haga sentir con más fuerza dentro en el Pakistán, instando a un cambio para emprender el camino correcto. En estas circunstancias, queremos que se ponga fin de inmediato a las incursiones periódicas a lo largo de la línea de Durand, actos que el Afganistán no puede tolerar, y no tolerará. Solo en los últimos tres meses, hemos documentado al menos 56 casos de violación de la soberanía e integridad territorial del Afganistán a través de la línea de Durand, lo cual contraviene el Artículo 24, párrafo 2, de la Carta de las Naciones Unidas y es contrario a la resolución 2131 (2013). Ello pone en peligro las relaciones entre el Afganistán y el Pakistán en un momento en que la paz con el Pakistán es indispensable para poder lograr la paz con los talibanes.

A pesar de nuestras grandes ambiciones y nuestra voluntad política, tenemos expectativas realistas en cuanto al proceso de paz. El éxito depende de una serie de factores en los planos nacional, regional e internacional, incluida la gestión apropiada de los elementos perturbadores de la paz. En el plano nacional, hay que mitigar la violencia para que podamos ganar la confianza de nuestro pueblo, en especial las mujeres, en el transcurso del proceso. En última instancia, el proceso de paz debería unir más a los afganos, en lugar de dividirnos. Hay que hacer todo esfuerzo posible para eliminar a los elementos de los grupos armados que se oponen a la paz. Esperamos que se adopten medidas claras y decisivas al respecto. En los planos regional e internacional, debemos aspirar a minimizar las rivalidades negativas entre Estados y maximizar la cooperación. Los Estados tienen derecho

a preocuparse por sus intereses. Sin embargo, no tienen derecho a defenderlos con medios violentos y valiéndose de terceras partes en territorios ajenos. Para las Potencias regionales y mundiales, la responsabilidad y una mejor cooperación en favor de los intereses legítimos de todos, constituyen el precio que deben pagar por su condición. Habida cuenta de su delicada ubicación geoestratégica y su historial de agitación, así como el hecho de estar inmerso en una situación de extremismo violento y terrorismo a escala mundial, el Afganistán debe seguir siendo un símbolo de cooperación internacional.

Mientras deliberamos hoy aquí, hay terroristas y grupos extremistas violentos, entre ellos Daesh y Al-Qaida, que siguen amenazando los cimientos de nuestra sociedad. Todo lo que apreciamos, a saber, la igualdad, la democracia, la justicia y los derechos humanos se ve sometidos a una oleada de violencia. Estamos todos en una batalla constante entre la legalidad y la ilegalidad, la civilización y la oscuridad. Por nuestra parte, proseguiremos nuestra lucha, que se ha prolongado durante más de dos decenios, contra la amenaza del terrorismo. Lo haremos como prioridad nacional y estratégica. Además, librar al Afganistán, a nuestra región y a otras zonas del mundo de esta amenaza exige esfuerzos más firmes nivel regional y mundial de parte de todos los Estados, sobre todo aquellos donde se originan los grupos extremistas.

Ha llegado el momento de fortalecer la estructura internacional general contra el terrorismo. Durante mucho tiempo, el Afganistán ha estado abogando por la conclusión del proyecto de convenio general sobre el terrorismo internacional. Mientras nos esforzamos para lograr una definición común del terrorismo, tenemos que recordar el enorme dolor y el sufrimiento que el extremismo inflige al mundo civilizado. Piensen en los seres queridos de las 146 personas que o bien perdieron la vida o resultaron heridas en los ataques terroristas perpetrados los últimos dos días en Ankara y Côte d'Ivoire. El Consejo debería velar por que todos los Estados cumplieran sus obligaciones internacionales con respecto a la aplicación de las resoluciones pertinentes relativas a la lucha contra el terrorismo y el régimen de sanciones, aprobadas por la Asamblea General y el Consejo de Seguridad, en particular las resoluciones 1373 (2001), 1624 (2005), 2178 (2014), 2253 (2015) y 2255 (2015), y presentara informes genuinos y periódicos sobre el cumplimiento.

Mientras insistimos en lograr el éxito del proceso de paz, el Afganistán debe estar en condiciones de defender su soberanía e integridad territorial y proteger a sus ciudadanos. Si bien estamos de acuerdo en que no hay una solución militar para los problemas de seguridad que nos han impuesto, estamos convencidos de que, sin un sistema de defensa y seguridad eficaz, no habrá solución. En los últimos tres meses, a pesar de las limitaciones de recursos, la iniciativa ha permanecido en gran medida en manos de nuestras fuerzas de seguridad. Han tenido éxito en varias provincias, entre ellas Nangarhar, Baghlan, Helmand, Badakhshan, Takhar y Faryab. En Helmand, nuestras fuerzas han rechazado considerables ataques enemigos importantes, a pesar de haber sufrido numerosas bajas. Sin embargo, el costo de la guerra que nos han impuesto es enorme, y supera con creces nuestra propia capacidad. La sostenibilidad, la capacitación adecuada, los elementos facilitadores apropiados, la reforma y el buen estado de ánimo de las Fuerzas Nacionales de Seguridad y Defensa Afganas son factores cruciales para encarar la amenaza terrorista a nivel regional y mundial. En los últimos tiempos, los Estados Unidos, la India, China y la Federación de Rusia han aportado elementos facilitadores apropiados a las Fuerzas Nacionales de Seguridad y Defensa Afganas. Aguardamos con interés la Cumbre de la OTAN, que tendrá lugar en julio en Varsovia, donde se analizará la sostenibilidad a largo plazo de las Fuerzas Nacionales de Seguridad y Defensa Afganas.

El Afganistán sigue avanzando en la protección civil y la promoción de los derechos humanos, sobre todo la protección de los derechos de nuestros hijos, que siempre ha sido nuestra prioridad. Seguiremos aplicando la hoja de ruta sobre el cumplimiento para prevenir el reclutamiento de niños soldados, y ya hemos aprobado las directrices nacionales para determinar la edad, con objeto de poner fin a las prácticas que ponen en peligro la vida y el futuro de nuestros niños. La reciente visita al Afganistán de la Representante Especial del Secretario General para los Niños y los Conflictos Armados, Sra. Leila Zerrougui, fue una excelente oportunidad para evaluar de primera mano la situación. Nuestra promesa de empoderar a la mujer y garantizar la igualdad de derechos está dando fruto. Hay múltiples iniciativas gubernamentales que siguen fomentando la participación de la mujer en todos los sectores, al tiempo que el fortalecimiento de las leyes vigentes sobre la violencia contra la mujer ayudan a crear una sociedad justa. En los últimos tres meses, hemos sido testigos de múltiples ataques contra civiles, entre ellos el asesinato de un periodista de un popular canal de televisión. Después de ese incidente, el Presidente Ghani afirmó su compromiso con la libertad de expresión al emitir un decreto para prevenir la intimidación.

Hay mucha voluntad política para consolidar el progreso alcanzado en los últimos años. Sin embargo, el elevado precio que pagan los afganos que nos ha

impuesto el conflicto nos arrastra hacia una espiral descendente. El Consejo debe tener en cuenta que nuestra política gubernamental consiste en proteger a los civiles a cualquier precio. Las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas operan bajo estrictas reglas de enfrentamiento basadas en los principios de justificabilidad y proporcionalidad. Brindan indemnización y apoyo a las víctimas de la violencia, y jamás utilizan instalaciones civiles con fines militares.

El Afganistán actualmente atraviesa por una crisis humanitaria de proporciones épicas. El número de personas internamente desplazadas es el más elevado desde 2002, pero la tasa de repatriaciones voluntarias ha registrado un considerable aumento desde 2014. Sin embargo, el constante flujo de afganos que salen del país es motivo de preocupación, puesto que contribuye a la crisis migratoria en Europa, constituyendo el segundo grupo más grande de llegadas por la ruta del Mar Mediterráneo. La crisis se exacerba porque varios países europeos han comenzado a rechazar las solicitudes de asilo de afganos. La política de nuestro Gobierno consiste en mejorar las condiciones en el Afganistán para que podamos generar oportunidades económicas e incentivar a las personas para que permanezcan en el país y contribuyan a su nación. Exhortamos a nuestros amigos de la comunidad internacional a que colaboren con nosotros para alcanzar ese objetivo.

Hacer frente a la amenaza del tráfico ilícito y romper los vínculos que existen entre la delincuencia y las drogas son prioridades para nosotros. Nuestro éxito se evidencia en las conclusiones del informe de 2015 sobre las drogas en el Afganistán, en el que se hace hincapié en las considerables reducciones en el cultivo y la producción de la adormidera, y los ligeros aumentos en las confiscaciones de drogas. Seguiremos colaborando con la comunidad internacional para recabar apoyo al Plan de Acción Nacional Afgano contra las Drogas 2015-2019 para hacer frente a la amenaza del tráfico ilícito de estupefacientes.

Ningún país puede lograr la autonomía sin la autonomía económica, y el Afganistán ha venido adoptando medidas concretas para avanzar en esa dirección. De conformidad con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, estamos en el proceso de redactar una nueva estrategia nacional de desarrollo, documento rector sobre las estrategias para la seguridad, la gobernanza, el crecimiento económico, la reducción de la pobreza y el empleo. Afrontamos con seriedad la corrupción porque repercute de manera negativa en el crecimiento económico. En ese sentido, el Gobierno ha aplicado múltiples estrategias de lucha contra la corrupción y ha iniciado programas que garantizarían la transparencia de la contratación en el servicio público e impedirían el nepotismo.

En octubre de 2016, en la conferencia ministerial sobre el Afganistán, que se celebrará en Bruselas, se espera que se transmita un mensaje de apoyo político firme a nuestro proceso de reforma y de construcción del Estado, se contraiga un compromiso con la asistencia para el desarrollo en apoyo al proceso de reforma del Afganistán en un marco actualizado de rendición mutua de cuentas, y se imprima un impulso al fortalecimiento de la cooperación regional. Invitamos a los Estados Miembros a que participen activamente en esta conferencia, puesto que invertir en la estabilidad del Afganistán arrojaría dividendos en materia de seguridad en todo el mundo.

El Presidente (*habla en inglés*): Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2016/241, que contiene el texto de un proyecto de resolución presentado por España.

El Consejo está dispuesto a proceder a la votación sobre el proyecto de resolución que tiene ante sí. Someteré ahora a votación el proyecto de resolución.

Se procede a votación ordinaria.

Votos a favor:

Angola, China, Egipto, Francia, Japón, Malasia, Nueva Zelandia, Federación de Rusia, Senegal, España, Ucrania, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Estados Unidos de América, Uruguay, y Venezuela (República Bolivariana de)

El Presidente (*habla en inglés*): El proyecto de resolución recibió 15 votos a favor. El proyecto de resolución ha sido aprobado por unanimidad como resolución 2274 (2016).

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo.

Sr. Oyarzun Marchesi (España): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Nicholas Haysom, y a su equipo por la espléndida labor que realizan. Doy las gracias también al Embajador Saikal. Para la delegación de España, también ha sido un verdadero placer trabajar con la Misión del Afganistán.

Acabamos de aprobar una nueva resolución (resolución 2274 (2016)) de este Consejo de Seguridad por la que se prorroga por un año más, de conformidad con los deseos del Gobierno afgano y en consulta con él, el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones

Unidas en el Afganistán (UNAMA). Los miembros de este Consejo somos conscientes de los nuevos tiempos iniciados hace un año con el Decenio de la Transformación, y reconocemos los esfuerzos que se están llevando a cabo en el Afganistán de forma progresiva. Mediante esta nueva resolución, el Consejo subraya estos extremos y expresa su deseo de continuar acompañando al Gobierno y al pueblo del Afganistán en el camino que han emprendido de reforma, progreso, reconciliación interna y reconciliación en el contexto regional y global.

Mi delegación subscribe el contenido de la intervención que más adelante hará el representante de la Unión Europea. Deseo, no obstante, en mi condición de redactor de este Consejo, hacer un breve balance de la resolución que acabamos de aprobar.

En primer lugar, me gustaría referirme a la Comisión de Examen Tripartita. Como se recordará, en respuesta a una serie de preocupaciones expresadas por el Afganistán, el Consejo de Seguridad a través de la resolución 2210 (2015) encomendó, hace un año, que una comisión integrada por el Gobierno afgano, las Naciones Unidas y la comunidad de donantes analizara el papel, la estructura y las actividades de las Naciones Unidas en el país. En nuestro debate sobre el Afganistán en septiembre pasado (S/PV.7526), tomamos nota del documento conteniendo las recomendaciones resultantes de dicho análisis (véase S/2015/713). En la resolución aprobada hoy, el Consejo ha tomado en consideración tales recomendaciones de manera preeminente al renovar el mandato de la UNAMA. Celebramos, en este sentido, el importante factor de liderazgo y apropiación afganos que ha supuesto este ejercicio, así como el refuerzo a la legitimidad de UNAMA que representa. Sin ánimo de ser exhaustivo, me gustaría destacar las referencias en el documento de conclusiones de la Comisión de Examen Tripartita.

Primero, referencias a la vigencia de la función de buenos oficios de la Misión, referencias a la necesidad de enfatizar el papel de las Naciones Unidas en la promoción de los derechos humanos y el estado de derecho, incluyendo los derechos de las mujeres y la igualdad de género, y el apoyo al cumplimiento por el Afganistán de sus obligaciones internacionales en este ámbito; y por último, referencias a la importancia de la dimensión humanitaria de las Naciones Unidas, en particular como facilitador del acceso humanitario.

En segundo lugar, en la nueva resolución se toma nota de las medidas más relevantes adoptadas por el Gobierno del Afganistán durante el último año y se refiere a los principales retos que aguardan en el año que ahora empieza. En ese sentido, el Consejo, primero, renueva y reitera su llamamiento a la comunidad internacional para que continúe apoyando al Afganistán; en segundo lugar, expresa su decidido apoyo al Gobierno de Unidad Nacional y a su agenda de reformas; y tercero, recuerda los dos importantes encuentros que aguarda el Afganistán en este contexto de 2016: la Cumbre de la OTAN en Varsovia en julio y la conferencia ministerial que, convocada conjuntamente por el Afganistán y la Unión Europea, tendrá lugar en Bruselas, los días 4 y 5 de octubre.

Tal como acaba de señalar el Representante Especial, el último informe (S/2016/218) del Secretario General nos recuerda las dificultades que enfrenta el Gobierno afgano en la aplicación de su agenda de reformas, así como el deterioro de la situación de seguridad pese a la valerosa y decidida actuación de las fuerzas de seguridad afganas en todo el territorio del país. Nos preocupa en particular el continuo incremento en el número de incidentes de seguridad y en el de las víctimas civiles del conflicto. Nos preocupa la situación de los niños, en relación con lo cual el Gobierno ha adoptado recientemente importantes medidas legislativas. Nos preocupa la amenaza expresa de los talibanes a los medios de comunicación y prensa y al personal humanitario. Y nos preocupa el incremento de lo que el informe denomina ataques de alto perfil, como el que en diciembre afectó a la Embajada de España en Kabul y se cobró la vida de dos policías nacionales españoles y de cinco civiles afganos.

Mi delegación reitera el apoyo de España al Afganistán en todos estos retos, así como en la implementación de la agenda de reformas y en el proceso de integración económica regional. Igualmente, expresamos nuestro deseo de que los procesos electorales anunciados para este año permitan fortalecer la democracia afgana y profundizar en el camino hacia la estabilidad política y social.

En tercer lugar, deseo destacar los renovados esfuerzos desarrollados por el Gobierno del Afganistán en los últimos meses, con el apoyo de los Estados Unidos, China y el Pakistán, a través del Grupo de Coordinación Cuadrilateral, para avanzar en el proceso de paz. En su resolución de hoy, el Consejo de Seguridad expresa su respaldo decidido a dichos esfuerzos. Confiamos en que pronto los trabajos desarrollados por el Grupo de Coordinación Cuadrilateral puedan dar paso, conforme a la hoja de ruta trazada, a conversaciones de paz directas entre el Gobierno del Afganistán y los representantes autorizados de los talibanes, que permita avanzar hacia el cese de las hostilidades y una paz duradera. Animamos a todos los actores relevantes a que perseveren en sus esfuerzos para hacer esto posible.

Permítaseme concluir reiterando la convicción de España de que el compromiso de la comunidad internacional hacia el Afganistán va a mantenerse, como también lo hará el deseo de todos nosotros de continuar apoyando y acompañando al país, a sus instituciones y a sus ciudadanos.

Sra. Sison (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General Haysom por su información y por su dedicación durante los últimos meses. Asimismo, deseo dar las gracias al Embajador Saikal por sus observaciones de esta mañana.

La Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) sigue siendo un elemento esencial para el Consejo de Seguridad y el Gobierno del Afganistán. Esperamos poder seguir contando con su amplio apoyo. Hoy quisiera abordar brevemente tres esferas fundamentales, a saber, el número de víctimas entre la población civil, las medidas que deben adoptarse para favorecer el progreso económico y político y la importancia de las medidas adoptadas por el Consejo para renovar el mandato de la UNAMA, que sigue desempeñando un papel fundamental para orientar el Gobierno durante este difícil período.

En su exposición informativa, el Representante Especial Haysom ha puesto de relieve una vez más el hecho de que este conflicto sigue cobrándose un precio muy alto entre la población civil. El año 2015 fue especialmente difícil, ya que las tácticas brutales de los componentes contrarios al Gobierno y la violencia indiscriminada elevaron el número de víctimas entre la población civil a unas cifras récord. Cientos de miles de ciudadanos sanos han huido del turbulento país para buscar asilo en otros lugares. Alentamos a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas a seguir desarrollando su capacidad operacional y a hacer todo lo posible por limitar las bajas civiles.

Como ha señalado también el Representante Especial, quizás nadie haya sufrido más que los afganos más vulnerables —los niños— que lamentablemente constituyeron un gran número de víctimas el año pasado, y que continúan siendo explotados por elementos antigubernamentales.

Puesto que la seguridad del Afganistán está tan estrechamente vinculada a la estabilidad política y económica y al progreso del país, la comunidad internacional debe seguir prestando su pleno apoyo al Gobierno del Afganistán para cumplir su ambicioso programa de reforma, dirigido por el Presidente Ghani y el Jefe Ejecutivo Abdullah.

La gobernanza y el desarrollo siguen siendo elementos fundamentales para la estabilidad y el progreso; por lo tanto, alentamos al Gobierno del Afganistán a que siga nombrando a los cargos dirigentes importantes del Gobierno, haga efectivos sus compromisos de reforma establecidos en el Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas y avance en la reforma electoral. Acogemos con satisfacción las recomendaciones enunciadas por la Comisión Especial de Reforma Electoral, ya que representan un paso importante para incrementar la confianza del público en las instituciones electorales y las elecciones.

Seguimos creyendo que el contacto del Gobierno con todos los segmentos de la sociedad es fundamental, ya que las personas que se sienten excluidas tienen más probabilidades de socavar el Gobierno de Unidad Nacional y fomentar una mayor inestabilidad. Por consiguiente, encomiamos y apoyamos firmemente los esfuerzos del Gobierno del Afganistán por fomentar un proceso de paz y reconciliación con los talibanes y otros grupos armados. Además, celebramos el apoyo de los asociados regionales para promover esta iniciativa dirigida y protagonizada por los afganos. Seguiremos trabajando por conducto del Grupo de Coordinación Cuadrilateral para contribuir a hacer avanzar el proceso de paz.

En el ámbito económico, acogemos con satisfacción las iniciativas del Presidente Ghani para mejorar las relaciones regionales. Asimismo, felicitamos al Gobierno por haber aumentado considerablemente la recaudación de ingresos en 2015. El lento crecimiento económico sigue siendo motivo de profunda preocupación, y alentamos al Gobierno a adoptar medidas para mejorar el clima de inversión para las empresas extranjeras y nacionales.

En 2016, la comunidad internacional tendrá la oportunidad de renovar la asistencia para la seguridad y el desarrollo del Afganistán en la Cumbre de la Organización del Tratado del Atlántico Norte que tendrá lugar en julio en Varsovia, y en la reunión ministerial sobre el desarrollo que se celebrará en octubre en Bruselas. Alentamos a las naciones a que mantengan sus promesas de asistencia financiera y de seguridad a lo largo del decenio de transformación.

Quisiera concluir con unas palabras sobre la importancia de la UNAMA. Estamos de acuerdo con la evaluación de la Comisión de Examen Tripartita de que el Afganistán sigue necesitando una asistencia internacional considerable; es esencial que el país logre la estabilidad y la seguridad política y económica. La UNAMA

representa nuestra determinación común de colaborar con el Afganistán. Con la prórroga del mandato de la UNAMA, el Consejo volverá a demostrar su compromiso colectivo con el Afganistán y con el pueblo afgano.

Una vez más, damos las gracias al Representante Especial Haysom y reiteramos nuestro apoyo a sus iniciativas en curso para facilitar que la UNAMA desempeñe su mandato con eficacia, a saber, ejerciendo buenos oficios, promoviendo los derechos humanos y el estado de derecho, coordinando la asistencia humanitaria y el apoyo de los donantes y luchando contra los estupefacientes.

Frente a sus tremendos obstáculos, el Gobierno afgano ha hecho grandes avances con respecto a la consecución de sus objetivos declarados; no obstante, queda mucho trabajo por hacer. Es imprescindible que el Gobierno siga centrándose en las tareas que le quedan por delante. La comunidad internacional debe seguir acompañando los esfuerzos del Afganistán con apoyo técnico, financiero y moral.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General Haysom por su exposición informativa sobre la situación en el Afganistán. Hemos escuchado con interés la importante declaración que ha formulado el Representante Permanente de la República Islámica del Afganistán, Sr. Mahmoud Saikal.

La evolución de la situación militar y política en el Afganistán es muy preocupante. Recientemente se ha registrado un aumento considerable de las actividades de la militancia talibán, así como de otros grupos terroristas. Suscita gran preocupación cómo recientemente han aumentado el número y la influencia de combatientes del Estado Islámico en el Afganistán, así como los esfuerzos del país por incorporar otros grupos armados de la oposición, principalmente en el norte del país. Hemos tomado nota con inquietud de los casos de asaltos y ataques terroristas contra misiones diplomáticas de gobiernos extranjeros en el Afganistán, que últimamente se han vuelto más frecuentes. Nos vemos obligados a llegar a la conclusión de que, lamentablemente, las actividades del grupo de contacto de cuatro naciones creado hace unos meses para establecer un diálogo directo entre Kabul y los talibanes no han generado resultados visibles. Al respecto, un indicio claro es la declaración de los talibanes sobre su negativa de reanudar las negociaciones de paz hasta que el Gobierno afgano cumpla sus condiciones previamente anunciadas, y en ese caso, no puede haber posibilidad de iniciar un proceso de paz satisfactorio. Pero sin conversaciones de paz en toda regla y el fin de la acción militar, el sufrimiento del pueblo afgano persistirá.

Por nuestra parte, apoyamos la política del Gobierno afgano de lograr la reconciliación nacional. Estamos dispuestos a ayudar a promover el proceso de negociación, incluso demostrando un enfoque flexible de las cuestiones relacionadas con el funcionamiento del régimen de sanciones contra los talibanes del Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011). Estamos dispuestos a forjar una relación constructiva con los dirigentes afganos en aras de mantener la estabilidad y el rumbo independiente del país, libre del terrorismo y del tráfico de drogas. En nuestra opinión, la clave de la estabilidad en el Afganistán son las fuerzas de seguridad nacionales listas para el combate, que deben estar en condiciones de garantizar de forma independiente la paz y la estabilidad en su país.

En febrero, enviamos al Afganistán suministros de armas y municiones, a saber, 10.000 fusiles de asalto Kalashnikov y más de 2 millones de cartuchos, de forma gratuita. Seguiremos ayudando a Kabul a preparar y capacitar al personal de seguridad del Afganistán, en cooperación con las autoridades rusas pertinentes, en el plano bilateral y cooperando con nuestros asociados internacionales, sin tener en cuenta el cambio de postura de los Estados Unidos, la OTAN y varios países occidentales respecto de la ejecución de proyectos conjuntos con Rusia destinadas a prestar asistencia al Afganistán.

Consideramos que la Misión Apoyo Decidido de la OTAN es el sucesor directo de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, que no pudo concluir la tarea que se le había asignado durante un período de 12 años entre 2002 y 2014. No obstante, hemos apoyado la aprobación por el Consejo de Seguridad, en diciembre de 2014, de la resolución 2189 (2014), relativa a la puesta en marcha de la Misión Apoyo Decidido, partiendo de la hipótesis de que los dirigentes de la OTAN seguirían informando al Consejo de Seguridad sobre las actividades de su Misión sobre la situación en el Afganistán. En vista de los resultados de la Cumbre de la OTAN celebrada en Gales y de la firma en Kabul de acuerdos en materia de seguridad con Washington, D.C., y con la OTAN sobre el estatuto de las fuerzas, la Alianza y los Estados Unidos, como principal proveedor de contingentes a la misión de la OTAN en el Afganistán, ahora tienen una mayor responsabilidad con respecto al entrenamiento de las fuerzas nacionales de seguridad afganas y la evolución de la situación de seguridad imperante en el Afganistán. También es crucial que no se

generen amenazas de seguridad a terceros países desde el Afganistán. Nos vemos obligados a llegar a la conclusión de que, hasta ahora, la nueva misión de la OTAN tampoco no ha logrado sus objetivos declarados. Las unidades de las fuerzas nacionales de seguridad afganas han sufrido cuantiosas pérdidas en la lucha contra la oposición y han demostrado incapacidad para repeler los ataques con eficacia.

Las drogas que se producen en grandes cantidades en el Afganistán suponen una grave amenaza para su propia estabilidad, de la región circundante y del mundo en general. Además de los daños directos que inflige, la producción de drogas proporciona un volumen importante de combustible económico al terrorismo. Al respecto, consideramos fundamental que la comunidad internacional intensifique sus esfuerzos en la lucha contra el tráfico de drogas en el Afganistán. No nos hacemos ilusiones en cuanto a los datos publicados en 2015 que muestran una reducción importante de la producción de opio en el Afganistán, y atribuimos esas cifras a un cambio en la metodología para evaluar el nivel de producción de drogas.

Constatamos que cada vez se cobra más conciencia en todo el mundo de la importancia del contexto regional para lograr una solución en el Afganistán, y del aumento del número de foros regionales que se centran en la cuestión del Afganistán. También consideramos importante asegurar que los agentes regionales desempeñen un papel decisivo en estas actividades. En ese contexto, tenemos algunas dudas sobre el Proceso de Estambul, también conocido como “Corazón de Asia”. En nuestra opinión, no es más que una plataforma para el diálogo para generar nuevas ideas, que no deben duplicar la labor de las organizaciones regionales existentes.

Consideramos que los esfuerzos para prestar asistencia al Afganistán deben centrarse, sobre todo, en promover la labor de las estructuras establecidas, principalmente la Organización de Cooperación de Shanghai, cuyos miembros, observadores y asociados para el diálogo son casi todos los países de la región, incluido el Afganistán. Acogemos con agrado la solicitud oficial del Afganistán para obtener la condición de miembro de la Organización de Cooperación de Shanghai, presentada durante su reunión con el Presidente Putin en el contexto de la cumbre de la Organización de Cooperación de Shanghai, celebrada en Ufa. Vemos un excelente potencial para reforzar la interacción de la lucha contra el terrorismo las drogas entre el Afganistán, la Organización de Cooperación de Shanghai y la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva.

Sr. Aboulatta (Egipto) (*habla en árabe*): En primer lugar, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Nicholas Haysom, por su exposición informativa útil y detallada. También quisiéramos expresar nuestro agradecimiento a la delegación de España por los esfuerzos que ha desplegado para redactar y aprobar en el día de hoy la resolución 2274 (2016), relativa a la renovación de la labor y del mandato de la UNAMA. Egipto celebra la unanimidad del Consejo sobre esta importante resolución, y siempre pone de relieve el papel crucial que desempeñan el Consejo de Seguridad y la UNAMA.

Las regiones de Asia Central y del Oriente Medio comparten intereses y factores de estabilidad interrelacionados. Por ello, Egipto, ha mantenido un ojo vigilante sobre el Gobierno afgano y lo ha respaldado en su lucha contra el terrorismo y en sus ingentes esfuerzos para establecer el control y la soberanía en todo el territorio del país. Apoyamos a las autoridades afganas en sus esfuerzos políticos y sociales para afianzar la seguridad y garantizar el desarrollo y la prosperidad de todo el pueblo afgano. Quisiéramos insistir en el peligro que el tráfico ilícito de drogas representa para la estabilidad y la seguridad del Afganistán y Asia Central en su conjunto. A este respecto, quisiéramos hacer hincapié en la importancia de fomentar una estrecha coordinación, en el plano regional e internacional, con las autoridades afganas, en la lucha contra el tráfico de estupefacientes, un esfuerzo que no puede separarse de las actividades de lucha contra el terrorismo, debido a que las drogas son una de las principales fuentes de financiación de los grupos terroristas y grupos armados. Al respecto, no podemos sino celebrar los esfuerzos de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, así como de las organizaciones regionales que trabajan en este ámbito para ayudar al Afganistán a resolver este problema, que es tan perjudicial para los esfuerzos destinados a promover el desarrollo y la paz en Asia Central.

Con respecto a las Naciones Unidas, y teniendo en cuenta el informe de septiembre, el Secretario General sobre el Afganistán (S/2015/684), en la resolución más reciente de la Asamblea General relativa la situación en Afganistán, publicada en diciembre (resolución 70/77), y la resolución aprobada por el Consejo de Seguridad en el día de hoy, la comunidad internacional de la señal de la alarma sobre la presencia creciente de Daesh en el interior del Afganistán y el aumento de su control y sus capacidades en la parte oriental del país. Se trata de un tumor canceroso que debemos enfrentar, combatir y

erradicar siempre que aparece, tanto a través de nuestra Organización internacional y en nuestros esfuerzos contra el terrorismo. En ese contexto, Egipto reitera su constante disposición de ayudar a entrenar al ejército y a la policía afganos en sesiones especializadas de alto nivel. Asimismo, deseamos recalcar que no tenemos ninguna participación en ninguna lucha interna afgana, y que no hay intereses en juego, salvo contribuir a garantizar la seguridad y la estabilidad en toda la región ayudando al ejército nacional del país en su lucha contra las distintas organizaciones terroristas. Por ello, esperamos poder trabajar para garantizar la coordinación tripartita en este ámbito fundamental, así como financiación suficiente de los donantes para cubrir los costos de estas sesiones de formación especializada.

La República Árabe de Egipto acoge con agrado las iniciativas regionales en esta esfera, en particular la declaración final, titulada “Aumento de la cooperación para combatir amenazas a la seguridad y promover la conectividad en la región del Corazón de Asia”, emitida en la quinta Conferencia Ministerial del Corazón de Asia-Proceso de Estambul, celebrada el 9 de diciembre de 2015 en Islamabad. A nivel internacional, reiteramos la importancia de abordar la cuestión del Afganistán en los foros apropiados, especialmente en la Conferencia Ministerial Europea sobre el Afganistán, que tendrá lugar los días 4 y 5 de octubre en Bruselas.

Por último, Egipto sigue de cerca la evolución de la situación política y militar en el Afganistán con el fin de lograr el objetivo común de mejorar la capacidad de un Estado que ha sufrido demasiado durante las últimas décadas y ayudarlo a superar los retos que se le plantean en el ámbitos de la paz, la estabilidad, la seguridad y el desarrollo sostenible.

Sra. Adnin (Malasia) (*habla en inglés*): Me sumo a los oradores anteriores para dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Nicholas Haysom por su exposición informativa, y al Representante Permanente del Afganistán, Embajador Saikal, por su declaración.

Al completar el Afganistán el primer año del Decenio de la Transformación, a Malasia le complace observar el firme compromiso y los esfuerzos continuos del Gobierno afgano por aplicar su programa de reforma, en particular en los ámbitos de la seguridad, la economía, la gobernanza y el desarrollo, tal como se describe en el documento “En pro de la autonomía: compromisos de reforma y una alianza renovada”. También nos complace constatar la atmósfera cada vez más positiva que reina en la región en apoyo del proceso de paz y reconciliación con liderazgo y titularidad afganos. En ese contexto, Malasia celebra la creación del Grupo de Coordinación Cuadrilateral sobre el Proceso de Paz y Reconciliación del Afganistán, y su aprobación de una hoja de ruta en la que se esbozan los pasos hacia un proceso de paz. Reiteramos que una solución política pacífica es la única manera de lograr la paz y la estabilidad duraderas en el país, y esperamos la pronta celebración de conversaciones de paz directas entre el Gobierno del Afganistán y los talibanes.

Malasia siempre ha sostenido la importancia del apoyo continuo, el aliento y la asistencia de la comunidad internacional al Gobierno del Afganistán en estos tiempos difíciles. A este respecto, nos anima constatar las diversas iniciativas internacionales y regionales, como el Corazón de Asia-Proceso de Estambul y la Conferencia de Cooperación Económica Regional sobre el Afganistán. También esperamos con interés la cumbre de Varsovia y la conferencia de desarrollo a nivel ministerial de Bruselas, que tendrán lugar en julio y octubre, respectivamente. Tenemos la esperanza de que esta iniciativa complemente y facilite los esfuerzos de reconstrucción y desarrollo del Gobierno afgano. No obstante, reconocemos que el Gobierno sigue haciendo frente a importantes desafíos en sus esfuerzos por reconstruir el país. De particular preocupación es la situación extrema de seguridad y su efecto devastador para los civiles afganos.

Como se destaca en el informe del Secretario General (S/2016/218), las 11.000 víctimas civiles registradas el año pasado representan el mayor número de bajas civiles registrado desde 2009. Como era de esperar, los niños siguen sufriendo de manera desproporcionada a consecuencia del conflicto en curso, y representan casi un tercio de todas las muertes de civiles en el Afganistán. El Grupo de Trabajo sobre los Niños y los Conflictos Armados aprobó recientemente sus conclusiones sobre la situación en el Afganistán, que dejan claras a todas las partes en el conflicto y a la comunidad internacional las medidas necesarias para salvaguardar la seguridad y el bienestar de los niños en el Afganistán. Malasia encomia el firme compromiso del Gobierno con los derechos y la protección de los niños, entre otras cosas eliminando y previniendo el reclutamiento de niños dentro de la Policía Nacional del Afganistán a través de la plena aplicación de su plan de acción y hoja de ruta. También elogiamos las numerosas medidas positivas ya adoptadas y alentamos encarecidamente a que se siga progresando en su aplicación, sobre todo en lo que respecta a la policía local afgana.

Sin embargo, persisten muchos desafíos y peligros para los ciudadanos más jóvenes del país, sobre todo la grave amenaza de perder la vida. En los tres meses transcurridos desde noviembre de 2015 hasta enero de 2016 murieron nada menos que 144 niños y 418 resultaron heridos. Las escuelas y los hospitales siguen siendo objetivo de ataques, que impiden el acceso seguro crucial a los centros educativos y sanitarios. Los grupos armados no estatales, incluidos los grupos extremistas violentos, siguen reclutando a niños en sus filas mediante la manipulación o la coerción aprovechándose de su pobreza. Estamos profundamente preocupados por este fenómeno y la consiguiente detención de niños asociados con esos grupos armados. En nuestra opinión, valdría la pena examinar medidas alternativas, como los programas de rehabilitación y reinserción, que permitan la reinserción de esos niños como miembros productivos de la comunidad, lo que reduciría la estigmatización.

El futuro del Afganistán estará un día en manos de sus hijos. Por lo tanto, centrarse en la protección del niño durante este conflicto es una buena inversión. El apoyo de la comunidad internacional es fundamental para este esfuerzo a largo plazo, y abogamos por que continúe la cooperación entre el Gobierno del Afganistán y las Naciones Unidas, incluidos la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y el Representante Especial del Secretario General para la Cuestión de los Niños y los Conflictos Armados, así como con los asociados bilaterales y otros asociados multilaterales en este sentido.

Por último, aprovecho esta oportunidad para rendir homenaje al Sr. Haysom y a todo el equipo de la UNAMA por sus esfuerzos incansables en circunstancias difíciles. Estamos convencidos de que las Naciones Unidas, con el pleno respeto del principio de la soberanía del país, seguirán desempeñando un papel decisivo y contribuirán a hacer realidad el Decenio de la Transformación en el Afganistán. También celebro la labor de la Comisión de Examen Tripartito sobre las Naciones Unidas en el Afganistán, que nos ha proporcionado información valiosa para seguir mejorando la colaboración de las Naciones Unidas con el Gobierno del Afganistán.

Teniendo en cuenta el momento crítico que el Afganistán está atravesando y la importancia del papel de la UNAMA, somos partidarios de prorrogar el mandato de la UNAMA durante 12 meses. Estamos seguros de que, con su mandato redefinido y consolidado, la UNAMA será capaz de ayudar al Gobierno del Afganistán a colmar sus aspiraciones para lograr la unidad nacional y la estabilidad duradera. Damos también las gracias a España por su excelente trabajo, que contribuyó hoy a la aprobación por unanimidad de la resolución 2274 (2016).

Permítaseme concluir reiterando el firme apoyo de Malasia a los esfuerzos de reconciliación y reintegración emprendidos por el Gobierno del Afganistán en el marco del respeto por la democracia y la Constitución del país, la no violencia y los derechos de todos los afganos.

Sr. Ciss (Senegal) (*habla en francés*): En nombre de la delegación del Senegal, quisiera aprovechar esta ocasión para abordar la importante cuestión de la situación en el Afganistán, en un momento en que el país acaba de completar el primer año de su Decenio de la Transformación (2015-2024), que mi delegación apoya plenamente. Doy las gracias a la delegación de España por sus esfuerzos y al Sr. Haysom por la excelente calidad del informe que nos ha presentado (S/2016/218).

También aprovecho esta oportunidad para rendir un merecido homenaje a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por su destacada labor, a menudo en condiciones de seguridad difíciles. Mi delegación ha votado a favor de la resolución 2274 (2016), que el Consejo de Seguridad ha aprobado hoy con el fin de prorrogar un año el mandato de la UNAMA.

Celebro y destaco los notables progresos logrados gracias a la acción conjunta del Gobierno del Afganistán, la Misión Apoyo Decidido de la OTAN —que tomó el relevo de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad—, el equipo de las Naciones Unidas en el país y otros agentes internacionales. Asimismo, debemos rendir homenaje a todos los asociados internacionales del Afganistán, que siguen dedicados a la estabilidad del país y la seguridad de su población. En cuanto a los asociados técnicos y financieros y a los generosos donantes, los invitamos a que prosigan sus esfuerzos en favor de la reconstrucción y el desarrollo del Afganistán.

El Afganistán ha registrado mejoras notables, en especial con la creación del Grupo de Coordinación Cuadrilateral, las medidas adoptadas para combatir el reclutamiento de niños y la lucha contra el tráfico de estupefacientes, así como la presentación de las recomendaciones de la Comisión Especial sobre la Reforma Electoral. Sin embargo, subsisten retos de importancia, en especial el deterioro de la situación de seguridad debido, entre otros factores, a la intensificación de la amenaza terrorista, el retraso en la aplicación de las recomendaciones relativas a la reforma electoral ante la perspectiva de elecciones parlamentarias y locales, la protección de los derechos humanos y el respeto del derecho internacional humanitario.

En efecto, la evolución de la situación política y de seguridad sigue siendo sumamente preocupante, como atestigua la reciente declaración de una facción de los talibanes relativa a su retirada provisional de las conversaciones, lo que ralentiza un proceso político ya de por sí en dificultad. La intensidad del conflicto y su expansión geográfica siguen teniendo consecuencias atroces para la población civil, en particular las mujeres y los niños. Como se indica en el informe que se examina, en 2015 el número de víctimas del conflicto aumentó un 4% respecto del año 2014. Solamente en 2015, más de 3.000 niños perdieron la vida en el Afganistán, es decir, un 14% más en relación con el año anterior, lo que constituye un triste récord que no se registraba desde 2009. A ello se añaden las dificultades ligadas al acceso a la educación y a la asistencia humanitaria, junto con el reclutamiento de niños soldados y los actos de violencia sexual, actos reprensibles que, desde luego, mi delegación condena con firmeza.

En el plano humanitario, el número récord de personas desplazadas inscritas, a saber, 335.000 en 2015, eclipsa totalmente el número de las personas que volvieron voluntariamente, que asciende a 58.463. Cuando a ello se añade el número de refugiados afganos, en especial rumbo a Europa, a saber, 213.000 personas —que representan, de hecho, el grupo más importante después de los sirios—, uno se da cuenta de la gravedad de los retos que afrontamos.

En reconocimiento del trabajo llevado a cabo por el Gobierno afgano, en particular con el apoyo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, para proteger a los niños y mejorar su bienestar, invitamos a los agentes a proseguir sus esfuerzos en favor de la población civil, recordando de paso que la protección de esta última en período de conflicto es una obligación que incumbe a las partes beligerantes, de conformidad con el derecho internacional humanitario.

Ello me lleva a destacar la imperiosa necesidad de llevar a cabo un proceso de paz inclusivo entre el Gobierno y los talibanes, con el apoyo de la comunidad internacional, especialmente los países vecinos. Por esa razón, el Senegal se congratula de la concertación del acuerdo entre China, el Pakistán, los Estados Unidos de América y el Afganistán sobre la creación del Grupo de Coordinación Cuadrilateral, que es el formato escogido para apoyar las conversaciones de paz. En ese sentido, permítaseme acoger con agrado la dinámica regional generada por el Afganistán, los países vecinos y los asociados internacionales, que hizo posible la celebración, el 9 de diciembre de 2015 en Islamabad, de la quinta Conferencia Ministerial del Corazón de Asia, así como de la 17ª reunión del Grupo de Contacto Internacional sobre el Afganistán, el 3 de febrero de 2016 en Berlín, y también la declaración conjunta aprobada por el Irán y el Afganistán a principios de este año. Hay que señalar igualmente que la voluntad expresada por el Afganistán y el Pakistán de fortalecer su cooperación en los ámbitos de la seguridad de las fronteras, la información y la lucha contra el terrorismo sigue siendo encomiable, ya que su contribución al proceso de paz con los talibanes es determinante.

Habida cuenta de la complejidad del proceso de paz y, sin duda, del tiempo que llevará, se hace necesario garantizar una presencia permanente de las fuerzas internacionales para proseguir los esfuerzos en curso a fin de fortalecer las capacidades de las fuerzas afganas, en un contexto caracterizado por la amenaza que constituyen la red Haqqani, Al-Qaida y el Estado Islámico en ese país. Además, mi delegación estima que es urgente mejorar la cooperación entre el Comité de Sanciones contra Daesh, Al-Qaida y los talibanes y el Comité contra el Terrorismo para contrarrestar todo acto susceptible de obstaculizar el proceso de paz.

Para concluir, quisiera reiterar el pleno apoyo del Senegal a las perspectivas económicas, sociales y políticas que se ha fijado el Gobierno afgano con la esperanza de lograr un Afganistán estable y próspero que conviva en perfecta armonía con sus vecinos.

Sr. Yoshikawa (Japón) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme expresar mi gratitud al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, por sus esfuerzos incansables en Kabul y su exhaustiva exposición informativa de hoy. Tomé nota en particular de la reflexión que ha hecho en el sentido de que 2016 sería el año de la supervivencia. Quisiera igualmente expresar mi sincero agradecimiento al Embajador Oyarzun Marchesi, de España, y a sus colegas por haber dirigido eficazmente las consultas sobre la resolución 2274 (2016), que se ha aprobado por unanimidad hace unos momentos. Agradezco también la declaración del Embajador Saikal, del Afganistán.

Observo que tenemos 28 oradores en el día de hoy. Apenas soy el noveno, y ya son las 11.30 horas. Me atendré a la regla de los cinco minutos que estableció el Consejo de Seguridad.

Desde que el Japón se sumó al Consejo de Seguridad en enero, he subrayado la importancia de que las resoluciones se apliquen. Las resoluciones del Consejo de Seguridad son eficaces únicamente cuando se aplican. Quisiera examinar la forma en que la Misión de

Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) está ejecutando su mandato.

En la resolución 2274 (2016) se describe en detalle el mandato de la UNAMA, por lo que no voy a explicarlo ahora. Sin embargo, diré que la UNAMA está llevando a cabo su mandato en circunstancias sumamente difíciles. La UNAMA desempeña una función importante en el progreso de las reformas electorales y en apoyo de la Comisión Especial de Reforma Electoral. Como se describe en el informe del Secretario General (S/2016/218), hemos observado progresos en ese ámbito. La confusión en la elección presidencial afgana de 2014, que todavía recordamos, tuvo lugar debido a la falta de una estructura electoral firme. Confiamos en que los esfuerzos de la UNAMA garanticen elecciones plenamente inclusivas, transparentes y fidedignas en el futuro.

Una de las prioridades del Japón ha sido y es la mejora de la capacidad del Afganistán para mantener la seguridad. El Japón ha cumplido plenamente sus compromisos proporcionando asistencia para fomentar las capacidades y para sufragar los salarios de la Policía Nacional del Afganistán. A pesar del fuerte apoyo del Japón y otros donantes internacionales, la situación en el Afganistán dista mucho de ser estable. El número de víctimas civiles en 2015 llegó a un nivel sin precedentes, con más de 11.000 personas muertas o heridas. Numerosos oradores anteriores se centraron en ese aspecto.

En relación con el deterioro de la situación de seguridad, el Japón acoge con beneplácito la creación del Grupo de Coordinación Cuadrilateral, integrado por el Afganistán, China, el Pakistán y los Estados Unidos. El Grupo se centra en el proceso de paz y reconciliación del Afganistán y en la reanudación de las conversaciones directas entre el Gobierno del Afganistán y los talibanes, que se espera que lleven a una mejora considerable de las condiciones de seguridad en el Afganistán.

Mi experiencia personal, como primer Representante Especial del Japón para el Afganistán y el Pakistán, me dice que no hay una solución única para el Afganistán. Los esfuerzos que despliega el Grupo de Coordinación Cuadrilateral son sumamente valiosos, pero el proceso de paz y reconciliación no es la única respuesta a los numerosos retos que afronta el Gobierno de Unidad Nacional. El retraso en el inicio de las conversaciones directas no debe utilizarse como excusa para la falta de progresos en otras esferas clave, como la lucha contra la corrupción, la gobernanza, el estado de derecho y los derechos humanos. Una vez más, la palabra clave es “aplicación”.

El Consejo de Seguridad se reúne cada tres meses para analizar la situación en el Afganistán y de vez en cuando aprueba resoluciones. No obstante, habida cuenta de la gravedad de los retos a los que se enfrenta el Afganistán, este enfoque parece más de lo mismo. ¿Qué más puede hacer el Consejo de Seguridad para apoyar los esfuerzos de la UNAMA y del Gobierno del Afganistán? Hace tiempo que nos lo preguntamos

En mi opinión, el Consejo de Seguridad podría estudiar la posibilidad de realizar una misión del Consejo al Afganistán. Está claro que deberíamos examinar varios elementos de esa propuesta, como el calendario de la misión, la situación de la seguridad y los mensajes que queremos transmitir al país. Sin embargo, creo que una misión del Consejo de Seguridad puede ofrecer una buena oportunidad para enviar un mensaje firme de apoyo a la estabilidad y el desarrollo del Afganistán, que sigue enfrentándose a los difíciles retos de que se nos ha informado hoy.

Mientras el Gobierno afgano cumple su compromiso de reformas sobre la base de la responsabilidad mutua y realiza una transición decisiva hacia la autonomía, estoy seguro de que el Japón y otros miembros del Consejo de Seguridad y de la comunidad internacional están dispuestos a ofrecer su apoyo.

Sr. Wilson (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Doy la bienvenida de nuevo al Consejo de Seguridad al Representante Especial Haysom y al Embajador Saikal, y les doy las gracias por sus exposiciones informativas. Me ceñiré a la regla de los cinco minutos, sobre todo habida cuenta de que nosotros la hacemos cumplir cuando presidimos el Consejo.

La prórroga hoy de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) es una señal positiva del compromiso constante del Consejo con el Afganistán. Es un compromiso de permanecer junto al pueblo y el Gobierno del Afganistán para que, juntos, puedan forjar el país estable y próspero que todos los afganos merecen. Como acabamos de escuchar al Representante Especial del Secretario General, el camino que queda por recorrer será difícil a veces, pero con la asistencia de la comunidad internacional y el apoyo de la Misión Apoyo Decidido de la OTAN, estoy seguro de que el Afganistán puede recorrer ese camino con éxito. La UNAMA desempeñará una función vital en ese esfuerzo.

Durante los próximos meses habrá tres prioridades. En primer lugar, el crecimiento económico debe ser el eje del desarrollo del Afganistán. Una economía que crece será la fuerza motriz de las oportunidades para todos los

afganos; oportunidades para hombres y mujeres cansados de años de violencia, oportunidades para la próxima generación de emprendedores e innovadores y, por supuesto, oportunidades que ayudarán a los afganos a elegir un futuro dentro del Afganistán, en lugar de arriesgarse a huir hacia un futuro incierto en el extranjero.

Por tanto, felicito al Afganistán por su reciente adhesión a la Organización Mundial del Comercio y por sus avances en el programa del Fondo Monetario Internacional. Se trata de pasos decisivos hacia la creación de oportunidades, pasos que integrarán al Afganistán en redes comerciales internacionales y regionales lucrativas, pero aún quedan grandes retos y el Gobierno de Unidad Nacional necesitará una estrategia clara en materia de reforma económica para garantizar el crecimiento a largo plazo. Espero que los líderes del Afganistán aprovechen este impulso reciente para lograrlo.

En cuanto a mi segunda observación, está claro que una economía no puede florecer si no se dan condiciones de seguridad. El crecimiento a largo plazo necesita estabilidad a largo plazo. Como dejó claro mi Secretario de Estado de Relaciones Exteriores durante su visita al Afganistán de la semana pasada, el Reino Unido apoya plenamente la labor crucial del Gobierno de Unidad Nacional y el Grupo de Coordinación Cuadrilateral sobre el Proceso de Paz y Reconciliación del Afganistán. Quisiera aprovechar esta oportunidad para dar la bienvenida a la nueva dirección del Consejo Superior de Paz, que también tendrá un papel importante en estas iniciativas.

Sin embargo, los que se encuentran en el Afganistán o forman parte del Grupo de Coordinación Cuadrilateral no son los únicos que pueden ayudar en este proceso. La comunidad internacional y la región pueden prestar un valioso apoyo. Por tanto, dejemos claro este apoyo unánime del Consejo al proceso de paz, nuestro llamamiento unánime para que los talibanes se sienten a la mesa de negociaciones y nuestro aliento unánime para que el Afganistán y el Pakistán estrechen aún más su cooperación para luchar contra la amenaza común que el extremismo representa para ellos.

En el informe de la UNAMA (S/2016/218) se describen claramente las consecuencias de ese extremismo. Condenamos plenamente los constantes ataques de los talibanes, en particular contra objetivos civiles. La violencia debe acabar. El pueblo del Afganistán ha pagado un precio demasiado alto durante demasiado tiempo. Quisiera aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje a la valentía y el sacrificio de las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas en sus esfuerzos por detener la violencia. Aplaudo sus enérgicas acciones apoyadas por sus aliados internacionales, entre otras cosas, para luchar contra la amenaza emergente de los afiliados de Daesh en el este del país, a los que se ha referido el Representante Especial Haysom en sus observaciones.

Mi observación final se refiere al Gobierno de Unidad Nacional. Si bien es cierto que una economía sólida requiere seguridad, ambas solo pueden triunfar con una gobernanza sólida. El Reino Unido es un firme defensor del Gobierno de Unidad Nacional y espero que todos podamos mostrar nuestro apoyo al Presidente Mohammad Ashraf Ghani Ahmadzai y al Jefe Ejecutivo Abdullah Abdullah en el ejercicio de su labor conjunta en aras de la estabilidad y la prosperidad.

La Conferencia de Bruselas que se celebrará en octubre es el momento idóneo para que el Gobierno de Unidad Nacional demuestre su propio compromiso con las tres prioridades que acabo de subrayar. Se les brinda la oportunidad de mostrar las reformas que han realizado hasta la fecha y las reformas que realizarán, que guiarán el país hacia la autonomía en los próximos años. Para ello, serán necesarias acciones concretas para hacer frente a la corrupción, un plan coherente de crecimiento económico y un plan de reforma y fortalecimiento del sistema electoral, que tome como referencia la Comisión Especial sobre la Reforma Electoral. Apoyamos la labor de la UNAMA en ese ámbito.

Quisiera terminar con una última observación. Si bien la responsabilidad corresponde al Gobierno de Unidad Nacional, la Conferencia de Bruselas también es el momento apropiado para que nosotros, la comunidad internacional, traduzcamos nuestras palabras en acciones. Es el momento de establecer los parámetros de las actuaciones futuras de la comunidad internacional en el Afganistán y de demostrar realmente lo que significa nuestro compromiso. Abandonar ahora no solo dañaría las tres prioridades que acabo de subrayar, sino que también enviaría un mensaje equivocado al pueblo y el Gobierno del Afganistán.

Sr. Yelchenko (Ucrania) (*habla en inglés*): Deseamos expresar nuestro agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, por su amplia exposición informativa y por los esfuerzos de su equipo en el Afganistán. Acogemos con satisfacción la aprobación por unanimidad de la resolución 2274 (2016), por la que se prorroga el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) un año más y damos las gracias a la delegación de España por un trabajo bien hecho.

Ucrania hace suya la declaración que formulará más adelante el observador de la Unión Europea.

Ucrania está convencida de que se puede establecer una paz sólida en el Afganistán y que el único modo de hacerlo es gracias a una reconciliación nacional de base amplia. Opinamos que no existe una alternativa al Gobierno de Unidad Nacional y deploramos cualquier iniciativa que dé lugar a tensiones internas que puedan poner en peligro la muy deseada estabilidad en el Afganistán.

Como ya han hecho otras delegaciones, encomiamos los esfuerzos del Grupo de Coordinación Cuadrilateral sobre el Proceso de Paz y Reconciliación del Afganistán, de reciente creación, para permitir la celebración dentro de poco de conversaciones de paz entre las facciones talibanes y representantes del Gobierno afgano. También hacemos un llamamiento a los miembros de la comunidad internacional con algún tipo de influencia sobre los talibanes par que la utilicen con el propósito de alentar su participación sincera en negociaciones de paz tempranas.

Encomiamos la determinación del Gobierno afgano para centrar sus esfuerzos en resolver los problemas económicos y ocuparse de la brecha fiscal, la pobreza y el desempleo, como se estipula en el Marco para la Autonomía Mediante la Rendición Mutua de Cuentas, así como en la promoción de la cooperación económica regional. Sin embargo, la capacidad del Gobierno del Afganistán para promover nuevas reformas, en particular en el ámbito económico, y para hacer frente de manera eficaz a los numerosos desafíos y amenazas que suponen la insurgencia y las actividades de los extremistas violentos, depende del continuo apoyo de los asociados internacionales del país.

En ese sentido, esperamos con interés la conferencia de la OTAN que se celebrará en Varsovia en julio de 2016, para considerar la posibilidad de seguir prestando apoyo militar al Afganistán, y la Conferencia Ministerial de 2016 organizada por la Unión Europea en octubre de 2016, en Bruselas, en la que se analizará la renovación de la asistencia de los donantes a los civiles. Pese a ello, señalamos que el alcance del compromiso de la comunidad de donantes en materia de seguridad y asistencia para el desarrollo al Afganistán debe ir de la mano del progreso obtenido por el Gobierno afgano para avanzar en su agenda de reformas y buena gobernanza.

Lamentablemente, los esfuerzos del Gobierno afgano y de sus aliados internacionales se ven eclipsados por el deterioro de la situación general de seguridad en el país, debido a la intensificación de la violencia del movimiento de los talibanes y otros grupos terroristas y extremistas, así como a la cada vez más peligrosa presencia del Estado Islámico en el Iraq y el Levante y sus afiliados. En los territorios donde los talibanes y otros grupos extremistas violentos imponen su cruel régimen del terror se puede observar un inquietante panorama de violaciones flagrantes de los derechos humanos, maltrato a la población civil, ejecuciones sumarias, abusos deliberados y constante discriminación contra las mujeres y las niñas, al igual que la utilización de niños soldados. Esto genera un entorno de miedo y terror en toda la región y contribuye a la inestabilidad y a la prolongación del conflicto.

Ucrania condena todas las violaciones del derecho internacional humanitario, en particular los ataques deliberados e indiscriminados contra objetivos civiles, contra lugares internacionalmente protegidos, como hospitales y clínicas, así como contra el personal humanitario y sanitario, ya que esto crea dificultades insuperables para la ejecución de los programas humanitarios de la comunidad internacional en el Afganistán. Instamos a todas las partes en el Afganistán a que hagan todo lo posible por reducir al mínimo el número de víctimas civiles tomando todas las precauciones viables al respecto. Además, pedimos al Gobierno del Afganistán que, con el apoyo de la UNAMA, investigue sistemáticamente todas las violaciones del derecho internacional humanitario cometidas para que rindan cuentas todos los responsables, y pedimos también que vele por que se brinde la debida indemnización a las víctimas y sus familiares.

En vista de la nefasta práctica del reclutamiento de niños por parte de los grupos armados en el territorio del Afganistán, encomiamos el compromiso del Gobierno de poner fin a esas violaciones graves contra los niños y prevenirlas, sobre todo mediante una aplicación plena y completa del plan de acción correspondiente dentro de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas, y encomiamos a la vez su compromiso con la campaña “Niños, no soldados” que llevan a cabo las Naciones Unidas.

Asimismo, preocupa profundamente a Ucrania el grave peligro que las minas antipersonal, los restos explosivos de guerra y los artefactos explosivos improvisados representan para los sectores más vulnerables de la población afgana, en particular las mujeres y los niños. En nuestra opinión, la comunidad internacional debería seguir aplicando las medidas adecuadas para impedir el flujo de armas y pertrechos militares a los talibanes y a otros grupos extremistas y terroristas violentos. Consideramos también necesario que la UNAMA, junto con otras entidades de las Naciones Unidas, como el Equipo de las Naciones Unidas de Apoyo a las Actividades

relativas a las Minas, promuevan programas de educación sobre el riesgo de las minas a fin de reducir el peligro que estas plantean para los civiles.

Ucrania, como país que aporta contingentes a la Misión Apoyo Decidido encabezada por la OTAN, celebra los esfuerzos nacionales por ayudar al Afganistán a formar unas fuerzas de seguridad nacionales eficaces y viables. Instamos a las Naciones Unidas y a los asociados internacionales del Afganistán a que no cesen en su empeño de ayudar al país a lograr la paz, la seguridad y la estabilidad duraderas.

Para concluir, quiero reafirmar el respaldo pleno de Ucrania a la unidad, la soberanía y la integridad territorial del Afganistán, así como a sus esfuerzos por combatir el flagelo del terrorismo internacional.

Sr. Suárez Moreno (República Bolivariana de Venezuela): En primer lugar, deseamos dar las gracias al Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Nicholas Haysom, y al Embajador del Afganistán, Sr. Mahmoud Saikal, por sus respectivas exposiciones informativas.

El Gobierno del Presidente Ashraf Ghani Ahmadzai ha venido aplicando un conjunto de medidas dirigidas a fortalecer la institucionalidad para promover la paz y la estabilidad política, con el propósito de poner fin al conflicto armado que afecta a la nación desde hace décadas. A pesar de los progresos registrados, la situación política y de seguridad sigue siendo frágil.

Los ataques de los grupos armados, en particular de la insurgencia talibana, han provocado bajas importantes en las fuerzas de seguridad afganas, las cuales han visto mermadas sus capacidades debido a los bajos niveles de reclutamiento de efectivos y las altas tasas de deserción dentro de las fuerzas armadas. Este cuadro se ve agravado por la presencia del Estado Islámico en el Iraq y el Levante y del Movimiento Islámico de Uzbekistán. Ante la complejidad de estos desafíos, se hace necesario que la comunidad internacional apoye los esfuerzos de las autoridades afganas para fortalecer su capacidad institucional en tan crucial encrucijada. Lo contrario será condenar al país y a su población a la expansión y el fortalecimiento de los grupos terroristas que hoy en día tienen azotados con su barbarie a otros países de la región y de África.

En este contexto, la República Bolivariana de Venezuela reitera que la negociación política, pacífica y negociada entre los distintos actores políticos es el único camino para poner fin al conflicto, lo cual permitirá alcanzar una paz firme y duradera. Apoyamos lo expresado por el Secretario General en su informe (S/2016/218), en el que señala que las negociaciones directas entre los talibanes y el gobierno afgano son clave en dicho proceso. En este sentido, valoramos el papel positivo que ha venido desempeñando el Grupo de Coordinación Cuadrilateral, integrado por el Afganistán, China, el Pakistán y los Estados Unidos, en apoyo al diálogo de paz y a la reconciliación nacional entre el Gobierno afgano y los talibanes.

Por otra parte, dentro de la agenda de reformas políticas acordadas por el Gobierno de Unidad Nacional, vale destacar que la implementación de las recomendaciones de la Comisión Especial sobre la Reforma Electoral presentadas en diciembre de 2015 sigue siendo un asunto pendiente. Su implementación resulta fundamental para el afianzamiento de la institucionalidad política. Asimismo, nos complace la interacción que se ha registrado entre el gabinete ministerial y los distintos niveles de gobiernos locales y regionales. Estas reuniones, que han sido asumidas por el Presidente Ghani, constituyen un avance hacia una mejor coordinación en todos los niveles de la administración pública, al tiempo que garantizan resultados concretos en la gestión gubernamental en beneficio del pueblo afgano.

En el ámbito de la política de empoderamiento de la mujer, reconocemos los esfuerzos que ha adelantado el Gobierno del Presidente Ghani para implementar el plan de acción nacional enmarcado en la resolución 1325 (2000). Cabe hacer una particular mención al fondo de emergencia, creado por el Ministerio de Asuntos de la Mujer, el cual está orientado a atender las urgencias médicas de mujeres que han sufrido maltrato y violencia, y esperamos que a la brevedad posible esa nefasta práctica sea cosa del pasado.

Los esfuerzos del Gobierno del Afganistán a favor de la superación de los obstáculos a la paz, la estabilidad y el desarrollo económico y social requieren del acompañamiento activo de la comunidad internacional. En tal sentido, hacemos un llamamiento a los donantes a fin de que proporcionen recursos que ayuden al desarrollo económico y social del país, así como al robustecimiento de sus capacidades nacionales.

En el ámbito de las relaciones bilaterales, nos complace observar el fortalecimiento de la cooperación bilateral entre el Afganistán y países vecinos, entre ellos la India y el Irán. Las visitas de alto nivel son una manifestación inequívoca de esa tendencia en pro del diálogo y la solución de problemas de interés común.

En otro orden de ideas, Venezuela desea destacar la labor constructiva que despliega la UNAMA, en coordinación con el Gobierno. El papel de la Misión ha sido esencial en la promoción de la paz, la reconciliación nacional, la cooperación regional y el desarrollo económico y social. Es por ello que nuestra delegación apoyó la renovación del mandato de esta misión política especial, convencida de que la presencia de la UNAMA es de suma importancia para acompañar el trabajo que realiza el Gobierno del Afganistán en beneficio de su pueblo. En este contexto, aprovechamos la oportunidad para reconocer la labor realizada por la Misión Permanente de España al liderar las negociaciones sobre la resolución 2274 (2016), que se acaba de aprobar. Al mismo tiempo, rendimos tributo a los funcionarios de la UNAMA, quienes, con profesionalismo y dedicación llevan a cabo sus tareas en medio de un escenario no exento de riesgos y desafíos.

El tráfico de estupefacientes sigue planteando serias amenazas a la paz y la estabilidad del Afganistán y es a la vez un problema de salud pública con graves consecuencias para su población. Como se indica en el informe del Secretario General, el 12,6% de los adultos —es decir, 2,4 millones de personas— usan drogas, lo cual representa un real reto para el futuro de país, si se considera la reducida capacidad de atención sanitaria con la que cuenta. Aun cuando en el informe del Secretario General se señala también que se ha registrado una disminución en los cultivos de amapola y un aumento en las confiscaciones por parte de las autoridades afganas, dicha actividad ilegal es la fuente principal de financiamiento de los grupos armados. Para el combate al tráfico ilícito de drogas se requiere, por una parte, el trabajo coordinado entre las distintas fuerzas del orden público y, por la otra, la cooperación regional e internacional. Sobre el particular, reconocemos los esfuerzos desplegados por el Gobierno en esta materia, para los cuales ha contado con la asistencia de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. Reiteramos que la lucha efectiva contra las drogas requiere de la cooperación internacional, incluyendo los países vecinos, para prevenir, combatir y eliminar este flagelo, así como de los consumidores. Sin demanda no habría oferta. Por otra parte, invitamos a la comunidad internacional a continuar apoyando al pueblo y al Gobierno del Afganistán mediante el suministro de recursos y creación de capacidades para promover su desarrollo integral.

Es necesario tener presente que el logro de una paz firme y duradera en el Afganistán abarca el fortalecimiento de la seguridad, así como la creación de condiciones económicas y sociales que permitan superar la pobreza, la exclusión y la discriminación que han afectado a sus ciudadanos durante décadas y cuyos factores son causas principales del conflicto en esa nación.

Nuestro país expresa su preocupación por los ataques continuos contra la población civil. El informe sobre protección de civiles correspondiente al 2015 da cuenta que el número de víctimas ascendió a 11.000 personas, lo cual hace de ese año el más letal reportado por la UNAMA desde 2009. En tal sentido, nos preocupa particularmente que los niños y las niñas constituyan un tercio de las víctimas, durante el trimestre noviembre-enero, en total 562 menores afectados. Condenamos el reclutamiento de niños y niñas. Asimismo, el personal de las Naciones Unidas ha continuado siendo objeto de ataques, hechos éstos que repudiamos. Todos estos actos constituyen violaciones al derecho internacional humanitario y al derecho internacional de los derechos humanos que acarrean consecuencias penales. De acuerdo con el informe del Secretario General (S/2016/218), en 2015, la situación humanitaria se deterioró a lo largo del país, lo que ha hecho difícil la labor de las agendas humanitarias.

Para finalizar, alentamos al Gobierno del Afganistán a proseguir sus esfuerzos a favor de un proceso político amplio e incluyente que conduzca al logro de una paz firme y duradera. Para ello se requiere del concurso de todos los sectores de la sociedad afgana, con la asistencia de la comunidad internacional, y de la Organización de las Naciones Unidas, en especial la UNAMA.

Sra. Schwalger (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Damos también las gracias al Representante Especial del Secretario General Haysom y al Embajador Saikal por sus exposiciones informativas, y felicitamos a España por la destreza con que dirigió la prórroga del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

El primer año del Decenio de la Transformación del Afganistán ha sido un año difícil para el pueblo del Afganistán. Como hemos escuchado hoy, la situación de seguridad continúa deteriorándose. Los intensos enfrentamientos han registrado un número sin precedente de civiles que han resultado muertos o heridos y los talibanes han hecho valer su autoridad en un tercio de los centros de distritos del Afganistán. Lamentablemente, las víctimas de niños por los enfrentamientos terrestres siguen aumentando, y se estima que unos dos millones de refugiados han huido del país solamente en los últimos nueve meses. Teniendo en cuenta que la campaña militar de verano está a punto de empezar, las

perspectivas para el próximo año parecen aún más difíciles, como dijeron varios oradores aquí hoy.

El historial de las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas para afrontar esos desafíos ha sido variado. Han mostrado un gran coraje y resiliencia en varias ocasiones, y han logrado importantes victorias. En otras ocasiones, han mostrado una fragilidad preocupante. La economía sigue siendo extremadamente débil, con un desempleo elevado y pocas perspectivas de mejora en el próximo año. Es evidente que para hacer frente a esos desafíos, el Afganistán seguirá dependiendo de la ayuda de sus principales asociados internacionales para el futuro inmediato. En ese contexto sombrío, cabe resaltar varios aspectos.

En primer lugar, para afrontar esos desafíos el Afganistán necesita más que nunca contar con un liderazgo nacional decidido, unido y eficaz. Necesitamos con urgencia que el Gobierno de Unidad Nacional mejore su desempeño en esa tarea. Ello significa abordar con seriedad la corrupción rampante, y garantizar un firme liderazgo en carteras clave, como el sector de la seguridad. La comunidad internacional sigue teniendo un papel importante que desempeñar a la hora de brindar apoyo a esos esfuerzos. Encomiamos la labor de la UNAMA en la prestación de asistencia técnica específica y de calidad y en el mantenimiento de financiación en apoyo a la capacidad a largo plazo del Gobierno del Afganistán.

Pero todo esto no serviría de mucho sin un liderazgo nacional específico y eficaz. Esperamos que los dirigentes del Afganistán cumplan con sus obligaciones —primero con el pueblo del Afganistán y, en segundo lugar, con aquellos países que han invertido mucho para brindarles la oportunidad de restablecer el Afganistán para que vuelva a ser un Estado que funcione plenamente. Reconocemos la magnitud y la complejidad de la tarea, y encomiamos la resiliencia y la decisión constantes de las fuerzas gubernamentales y de seguridad del Afganistán ante esos enormes desafíos.

El segundo aspecto que queremos resaltar es que no podrá haber paz en el Afganistán a largo plazo si no hay un importante proceso de paz y reconciliación. De nuevo, no subestimamos los desafíos que se enfrentan para lograr avances, sobre todo en las circunstancias actuales, pero hay que garantizar ahora que se sientan las bases para un proceso exitoso.

En tercer lugar, hacemos un llamamiento a los asociados regionales a que desempeñen el papel que les corresponde para ayudar a frenar el flujo de armas, combatientes y estupefacientes a través de las fronteras del Afganistán que sigue atizando la inestabilidad. Celebramos el impulso generado al Proceso Corazón de Asia-Estambul, e instamos a los participantes a que lleven adelante el progreso alcanzado en la última reunión celebrada en Islamabad.

En cuarto lugar, consideramos que se puede y se debería utilizar en mayor medida el régimen de sanciones contra los talibanes como instrumento para apoyar la paz y la reconciliación y la lucha contra los esfuerzos de aquellos que continúan oponiéndose a un Afganistán estable y próspero. Nueva Zelandia considera que se puede utilizar en mayor medida el régimen de sanciones para incentivar a las personas a que se abstengan de realizar actividades que pongan en peligro las perspectivas de paz, y frenar el flujo de armas y el material militar hacia las zonas de conflicto.

Seguimos sobre todo preocupados por los efectos desestabilizadores del constante flujo de componentes para artefactos explosivos improvisados para los talibanes. Instamos a los Estados Miembros a que cumplan el llamamiento que figura en la resolución 2253 (2015) a fin de compartir información, establecer alianzas y desarrollar estrategias y capacidades nacionales para contrarrestar los artefactos explosivos improvisados. Como Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 1988 (2011), el Embajador Van Bohemen espera que en los próximos meses se celebre un debate sobre la mejor manera de aprovechar el régimen de sanciones en ese sentido, incluso trabajando directamente con las partes interesadas clave del Afganistán.

Para concluir, el próximo año se perfila como un año peligroso e incierto para el Gobierno y el pueblo del Afganistán. Tras nuestra inversión y sacrificio colectivos durante los últimos 15 años, no podemos permitir que el país se hunda una vez más en el caos.

Sr. Rosselli (Uruguay): En primer lugar, permítame agradecer al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, su presentación y en particular los trabajos que lleva adelante y expresarle nuestro agradecimiento. Igualmente al Embajador de la República Islámica del Afganistán, Embajador Saikal, su declaración.

Permítame agradecer particularmente a la delegación de España su trabajo en la preparación del proyecto de resolución que fue presentado a los miembros con mucho tiempo de antelación y la propia delegación se involucró en un amplio y fructífero proceso de consultas. La excelencia del trabajo de la delegación de España queda aún más distinguida si se le compara con algunas recientes resoluciones del Consejo de Seguridad donde

la antelación y las consultas no han sido precisamente sus características más salientes.

El Afganistán sigue enfrentando grandes desafíos políticos, económicos y de seguridad; por ello, nos complace que la UNAMA y el Gobierno del Afganistán sigan manteniendo una estrecha asociación, la cual es esencial para asegurar la paz y estabilidad duraderas en el país. Para ello, resulta también fundamental que las Naciones Unidas y la comunidad internacional continúen brindando su apoyo y asistencia al Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán, bajo el estricto respeto de los principios de apropiación y liderazgo nacional, teniendo en cuenta que aún restan importantes desafíos para la reconstrucción del país.

El Uruguay alienta a las autoridades del Afganistán a continuar sus esfuerzos y avanzar en el camino emprendido, fundándose en los principios de soberanía, independencia, integridad territorial y unidad nacional.

Resulta importante que el Afganistán pueda proseguir con el proceso de reforma electoral que se encuentra en curso, a fin de asegurar que las elecciones parlamentarias programadas para este año se lleven a cabo en un clima democrático, de forma transparente y con las garantías necesarias.

El Uruguay acoge con beneplácito las iniciativas emprendidas para reavivar el proceso de paz y el acuerdo alcanzado acerca del Grupo de Coordinación Cuadrilateral sobre el Proceso de Paz y Reconciliación del Afganistán para las conversaciones de paz que se llevaron a cabo el pasado diciembre de 2015.

El Uruguay se encuentra preocupado por la deteriorada situación de seguridad en el Afganistán y, particularmente, por el impacto que esta situación tiene sobre los civiles, quienes continúan siendo los más afectados por el conflicto, especialmente las mujeres y los niños. Nos horroriza la suma de más de 11.000 civiles muertos tan solo en el transcurso del año 2015. En este marco, la grave vulneración de los derechos humanos hace fundamental que la comunidad internacional se comprometa con la efectiva implementación de las resoluciones 1325 (2000) y 1612 (2005), sobre la mujer, la paz y la seguridad, y sobre los niños en los conflictos armados, respectivamente. Los civiles afganos siguen siendo los más afectados en el conflicto, existiendo cada vez un mayor número de víctimas civiles, y numerosos abusos contra los derechos humanos.

El Uruguay considera imperiosa la necesidad de que las partes respeten las obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario y la prohibición de los ataques dirigidos contra civiles. En medio de esta verdadera calamidad, una vez más, expresamos nuestro agradecimiento a los miembros del personal de las Naciones Unidas y a las organizaciones humanitarias por su trabajo de asistencia y su dedicación en condiciones de seguridad difíciles, y los alentamos a continuar esta tarea.

Otro punto de particular urgencia es la lucha contra el terrorismo y el extremismo violento, especialmente el grupo talibán y los grupos asociados al Estado Islámico. El Uruguay considera fundamental que la comunidad internacional aúne esfuerzos contra el financiamiento de los grupos terroristas que operan en la región, los cuales se encuentran especialmente vinculados a los altos flujos de tráfico ilegal de drogas registrados en el país.

Sr. Liu Jieyi (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Presidente del Consejo de Seguridad por haber convocado este debate sobre el Afganistán. Asimismo, doy las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Haysom, por su exposición informativa, así como al Representante Permanente del Afganistán, Sr. Saikal, por su declaración.

Últimamente, la situación en materia de seguridad en el Afganistán ha empeorado. Se han producido muchos conflictos y atentados terroristas en el país, que han ocasionado numerosas víctimas civiles. El Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán ha trabajado para mantener la estabilidad nacional, fomentar el desarrollo económico y promover la reconstrucción nacional. Sin embargo, el Afganistán aún tiene un largo camino por recorrer antes de poder lograr un desarrollo económico y social integral y permitir que todo su pueblo goce de los dividendos de la paz. Para ello, es necesario contar con los esfuerzos conjuntos de todo el pueblo del Afganistán y con el apoyo y la asistencia de la comunidad internacional. Quisiera destacar cuatro puntos.

En primer lugar, hay que mejorar el entorno de seguridad en el Afganistán para evitar un retroceso de la situación. La comunidad internacional debe apoyar enérgicamente al Afganistán, entre otras cosas, ayudándolo a fomentar la capacidad de sus fuerzas nacionales de seguridad. Esto incluye proporcionar una formación intensiva a los funcionarios encargados de la lucha contra el terrorismo y el control de fronteras y mejorar sus capacidades independientes para la legítima defensa y la lucha contra el terrorismo. Las partes interesadas también deberían aplicar íntegramente la Declaración de Islamabad de la quinta Conferencia Ministerial del Proceso de Estambul, adoptar medidas de seguridad

eficaces y formular medidas conjuntas contra el terrorismo para ayudar al Gobierno a responder con eficacia a los desafíos y las amenazas del terrorismo, la delincuencia transfronteriza y el tráfico de drogas.

En segundo lugar, hay que apoyar la eficacia de la administración del Gobierno del Afganistán y fortalecer la gobernanza del Estado. El Gobierno de Unidad Nacional afgano ha comenzado a elaborar su nueva estrategia nacional de desarrollo. La comunidad internacional, en función de las prioridades estratégicas y las necesidades específicas del Afganistán, debe ayudar al Gobierno afgano a mejorar la eficiencia de sus capacidades de gobernanza y administración y consolidar el fruto de los esfuerzos de construcción del Estado. Las partes afganas también deberían fomentar la solidaridad y resolver sus diferencias mediante el diálogo y la consulta con el fin de lograr el desarrollo y la prosperidad en el Afganistán.

En tercer lugar, hay que prestar especial atención a la eficacia de la asistencia para procurar que el Afganistán se beneficie de ella a largo plazo. La comunidad internacional debe seguir prestando asistencia al Afganistán, y poner el mismo afán en el hecho de proporcionar dicha asistencia y de capacitar al país para poder ayudarse a sí mismo, así como promover el desarrollo económico y social integral en el país. Con la prestación de más ayuda internacional, se darían nuevas esperanzas al pueblo afgano. La comunidad internacional debe seguir proporcionando socorro al Afganistán en forma de bienes humanitarios y ayudando a aliviar las necesidades apremiantes de la población afgana. También debe intensificarse la cooperación con respecto a la infraestructura y la inversión en el comercio, y aumentar la formación de los recursos humanos con el fin de mejorar la capacidad del Afganistán para funcionar de manera independiente. En la resolución 2274 (2016) se exhorta a las partes a participar activamente en las iniciativas económicas, tales como la estrategia “Un Cinturón, Una Ruta”. De ese modo, se abrirán nuevas oportunidades económicas para el desarrollo del Afganistán. Esperamos que las partes interesadas actúen a través de la participación internacional.

En cuarto lugar, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) debe seguir desempeñando un papel importante en la coordinación de los esfuerzos internacionales. De conformidad con el mandato del Consejo, y habida cuenta de las aspiraciones del Afganistán, la Misión debería impulsar los esfuerzos internacionales a favor del desarrollo y la mejora de la gobernanza del Afganistán. En el ámbito político, la UNAMA debe apoyar un proceso de paz dirigido por los propios afganos, y ayudar a las partes afganas a fortalecer las medidas de fomento de la confianza. En lo que respecta a la cooperación regional, la UNAMA debería aprovechar plenamente la ventaja geográfica singular del Afganistán para ayudar al país a avanzar hacia la cooperación regional y fomentar la confianza de la comunidad internacional en la transformación sin tropiezos del país.

La única manera de solucionar la cuestión afgana es logrando una reconciliación nacional amplia e inclusiva. China está a favor de que el proceso de reconciliación esté dirigido y protagonizado por el Afganistán. China ha participado activamente en el Grupo de Coordinación Cuadrilateral sobre el Proceso de Paz y Reconciliación del Afganistán, en un intento por crear un entorno externo favorable y ayudar al Gobierno a elaborar una hoja de ruta viable para la reconciliación. China está dispuesta a sumarse a todas las partes para que continúen desempeñando un papel positivo a la hora de impulsar el proceso de reconciliación en el Afganistán, y para ayudarlo a lograr la pronta consecución de una paz y prosperidad duraderas.

Sr. Lamek (Francia) (*habla en francés*): Deseo expresar mi gratitud al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, por su exposición informativa. Doy las gracias también al Embajador del Afganistán, Sr. Saikal.

Me adhiero de antemano a la declaración que se formulará en nombre de la Unión Europea.

Transcurrido un año y medio desde el comienzo de la transición, el Afganistán se ha adentrado plenamente en el decenio de la transformación. El Gobierno ha demostrado su voluntad de avanzar en circunstancias a menudo difíciles. Quisiera reiterar el apoyo de Francia al Gobierno afgano y alentarlo a que persevere en los esfuerzos emprendidos desde septiembre de 2014. Francia colaborando con el Afganistán, sobre todo en el marco del tratado de amistad y cooperación franco-afgano.

El año 2016 comenzó con señales positivas, ya sea en relación con iniciativas que podrían conducir a un proceso de paz o las recientes presentaciones de candidaturas en el Consejo Superior de la Paz y el Ministerio del Interior. Sin embargo, los retos que el Gobierno del Afganistán debe enfrentar hoy en día siguen siendo numerosos e importantes. En el ámbito de la seguridad, el conflicto sigue propagándose y, lamentablemente, el nivel de violencia sigue siendo muy elevado, y los civiles son las principales víctimas. En general, las fuerzas

de seguridad afganas lograron mantener el control de la situación sobre el terreno y contrarrestar algunos de los actos terroristas en las grandes ciudades, a pesar de las graves dificultades de orden táctico, logístico y de organización. En este contexto, el Gobierno del Afganistán no debe cejar en sus esfuerzos, con el apoyo de sus asociados internacionales, para reforzar sus capacidades.

En el plano político, es fundamental mantener la unidad del Gobierno, en un contexto que favorece las tensiones. La reactivación efectiva del proceso de paz, mediante el ofrecimiento que se ha hecho a los talibanes de celebrar conversaciones directas, y emprender la reforma electoral, una lucha más activa contra la corrupción y la reactivación de la economía, que se ve afectada por una grave crisis que empuja a cientos de miles de afganos a emigrar a Europa de forma ilegal, son ámbitos en que se han cifrado expectativas particularmente grandes.

La economía ilícita, y sobre todo el tráfico de drogas son los principales obstáculos para la seguridad y el desarrollo del Afganistán. Este tráfico, junto con la explotación ilegal de los recursos minerales, es el recurso principal de la insurrección armada. Persiste un alto nivel de corrupción, que anula el desarrollo de actividades económicas lícitas, al tiempo que constituye un desafío importante en el ámbito de la salud pública.

Desde la toma de posesión del Gobierno, se han adoptado medidas importantes, principalmente la aprobación de un plan de acción nacional. Hay que mantener y fortalecer estas medidas, con la ayuda de las Naciones Unidas. En este contexto, acogemos con beneplácito el llamamiento de la resolución 2274 (2016), aprobada en el día de hoy, para examinar, en estrecha consulta con el Gobierno del Afganistán, el papel de las Naciones Unidas en apoyo de la lucha contra la economía ilícita, incluidas las drogas, y para fomentar la cooperación internacional.

Por último, la situación de las mujeres y los niños sigue siendo preocupante. Es esencial que las autoridades y la sociedad civil afganas sigan movilizándose para ejecutar plenamente el plan de acción nacional, titulado “Mujeres, paz y seguridad” y aprobado en 2015, de conformidad con la resolución 1325 (2000), e incluso instauren mecanismos de financiación apropiados. También es indispensable que el Gobierno afgano siga cumpliendo sus compromisos en materia de protección de los niños en los conflictos armados, que se derivan de los planes de acción 2011 y 2014. Las recientes conclusiones del Grupo de Trabajo del Consejo serán una hoja de ruta útil para el Afganistán y las Naciones Unidas en este ámbito. La respuesta a estos retos será un elemento importante para crear las condiciones que permitan el retorno voluntario y sostenible de los ciudadanos afganos refugiados fuera del país, lo cual es una de las prioridades del Gobierno. En este contexto frágil, la comunidad internacional debe seguir apoyando al Afganistán para potenciar la estabilidad, la prosperidad y la democracia. Las conferencias en Bruselas y Varsovia, que tendrán lugar este año, brindarán la oportunidad de reafirmar ese mensaje.

En tanto el Afganistán continúa su transición política y de seguridad, el apoyo de las Naciones Unidas, en particular el Gobierno, sigue siendo esencial, sobre todo para que la población pueda beneficiarse de los programas gubernamentales y la asistencia internacional. La resolución que acabamos de aprobar esta mañana reafirma este papel fundamental de la UNAMA, que encarna la voluntad de la comunidad internacional de seguir apoyando al Afganistán. Concedemos gran importancia a que las Naciones Unidas sigan disponiendo de los medios necesarios para lograr este objetivo.

Para concluir, permítaseme agradecer la labor de todo el personal de las Naciones Unidas en el Afganistán, que trabaja en condiciones especialmente difíciles.

El Presidente (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Angola.

Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Nicholas Haysom, por su exposición informativa sobre el informe trimestral del Secretario General sobre el Afganistán (S/2016/218). Felicitamos al Sr. Haysom y a su equipo por los notables logros de la Misión, a pesar de las circunstancias especiales en que operan.

El presente debate ofrece al Consejo una buena oportunidad de evaluar la situación política, de seguridad, humanitaria y de derechos humanos, así como los acontecimientos a nivel regional e internacional, tras la actualización de diciembre de 2015 (véase S/PV.7591). Encomiamos los esfuerzos desplegados por el Grupo de Coordinación Cuadrilateral, integrado por el Afganistán, China, el Pakistán y los Estados Unidos, con objeto de revitalizar el proceso de paz y reconciliación nacional. Las iniciativas emprendidas por el Grupo sustentan la posibilidad de lograr una solución pacífica del conflicto mediante el diálogo entre el Gobierno afgano, los talibanes y otros grupos involucrados en el conflicto. Alentamos al Grupo a que siga respaldando el proceso nacional afgano de paz y la reconciliación.

Durante el período más reciente, desde el debate celebrado en diciembre, la situación en materia de seguridad ha seguido siendo inestable, caracterizándose por los ataques perpetrados por los talibanes en diversas regiones del país y un aumento de las actividades de los terroristas, sobre todo Al-Qaida y los grupos afiliados al Estado Islámico del Iraq y el Levante. De hecho, los actos de violencia relacionados con el conflicto han aumentado, mientras las fuerzas de seguridad afganas tratan de contener las actividades de los insurgentes, lo cual ha dado lugar a más víctimas civiles. El reciente asesinato por los talibanes de siete miembros de la prensa en Kabul fue un ataque directo y totalmente inaceptable a la libertad de expresión. Hacemos llegar nuestras condolencias a las familias, e instamos a todas las partes en el conflicto a que respeten los derechos reconocidos de la prensa y la libertad de información.

La estabilidad y la prosperidad a largo plazo en el Afganistán dependen de la reconciliación nacional basada en la paz, el respeto de los derechos humanos y las libertades fundamentales, así como de la cooperación regional sobre la base del respeto mutuo y la no injerencia en los asuntos internos de otros Estados. Al respecto, encomiamos los esfuerzos desplegados por las autoridades afganas en su afán de lograr una interacción activa con los asociados regionales. Una medida positiva fue la inauguración conjunta, el pasado diciembre por el Presidente Ashraf Ghani Ahmadzai y el Primer Ministro Sharif, del Pakistán, de la Quinta Conferencia Ministerial del Proceso Corazón de Asia en Islamabad, con la participación de representantes de alto nivel de la región. Un paso en la dirección correcta es la declaración final, que se centró en la lucha contra las amenazas a la seguridad, la promoción de la cooperación económica y el fortalecimiento de las medidas de fomento de la confianza, y exhorta a los talibanes y los grupos de la oposición a que participen en las conversaciones de paz con el Gobierno afgano.

En su informe anual sobre la protección de los civiles en los conflictos armados en el Afganistán correspondiente a 2015, la UNAMA indicó que en ese año hubo más de 11.000 víctimas civiles, cifra que representa el mayor número registrado desde 2009, y la mayoría de las muertes se atribuyen a las fuerzas antigubernamentales. Los niños siguen encontrándose en una situación muy difícil, y representan casi una tercera parte de todas las muertes de civiles durante el período que cubre el informe. Condenamos con la mayor firmeza la matanza indiscriminada de civiles, e instamos a todas las partes a que respeten sus obligaciones en virtud del derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos y a que impidan que se cometan ataques contra los civiles y la infraestructura civil. Esperamos que las recomendaciones que se hacen en el informe contribuyan a mejorar los mecanismos para proteger a los civiles en los conflictos armados.

Nos complació que el Representante Permanente del Afganistán declarara que el país sigue logrando avances en la protección de los civiles y la promoción de los derechos humanos, especialmente los derechos de los niños, la aplicación de la hoja de ruta, la prevención del reclutamiento de niños soldados y el cumplimiento de la promesa del Gobierno de empoderar a la mujer, garantizar que disfrute de iguales derechos y fomentar su participación en todos los ámbitos de la vida.

En el amplio análisis que se hace en el informe de la situación en el Afganistán en el ámbito de las drogas en 2015, se pone de relieve una reducción sustancial en el cultivo de adormidera y la producción de opio, y el drástico aumento de las incautaciones de drogas en los tres últimos años. Esa es una razón de regocijo en un país que depende tanto de la economía de la droga, y debido a la función de esta en la financiación de los insurgentes y los terroristas.

Los desafíos que afronta el Afganistán son enormes. Compartimos la perspectiva de que la máxima prioridad del país es reanudar el proceso de paz y reconciliación nacional, a fin de que pueda superar su crisis en los ámbitos político y de seguridad y permitir que el pueblo afgano logre la paz y la estabilidad. Es crucial que la comunidad internacional mantenga su compromiso con el Afganistán y su paz y desarrollo. En ese sentido, apoyamos la solicitud del Secretario General de prorrogar el mandato de la UNAMA por un año mediante la resolución 2274 (2016), lo cual hemos hecho esta mañana.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene la palabra la representante del Pakistán.

Sra. Lodhi (Pakistán) (*habla en inglés*): Acogemos con beneplácito la aprobación esta mañana por el Consejo de Seguridad de la resolución 2274 (2016), por la cual se prorroga el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por un año más.

Apreciamos el agrado con que el Secretario General ha acogido en su informe (S/2016/218) los progresos que se han logrado para iniciar el proceso de paz y reconciliación en el Afganistán, que “ha reavivado las

perspectivas" de una solución pacífica del conflicto. Ese es el camino que mi país ha defendido constantemente para poner fin a los decenios de guerra y sufrimiento que ha soportado el pueblo afgano.

Lamentablemente, la larga guerra en el Afganistán continúa. En este último año, la situación de seguridad se ha seguido deteriorando. Los grupos insurgentes han ejercido una presión intensa en las fuerzas del Gobierno. Sigue aumentando el número de víctimas civiles, con ataques violentos en Kabul y en todo el país, en particular contra el Consulado del Pakistán en Jalalabad en enero. El Pakistán condena el terrorismo en todas sus formas. No puede haber justificación alguna para los ataques indiscriminados contra niños, mujeres y hombres inocentes. El prolongado conflicto en el Afganistán no solo ha impuesto un sufrimiento inenarrable a su pueblo, sino que también ha impedido al Afganistán y a toda la región realizar su inmenso potencial económico. Un Afganistán pacífico y estable es esencial para la estabilidad regional y el progreso económico. Como el Pakistán ha afirmado en reiteradas ocasiones, la paz en el Afganistán redunda en nuestro interés vital.

El Pakistán se siente agradecido de que la comunidad internacional haya alcanzado un consenso firme, con la convicción de que una paz negociada, que favorezca un proceso de reconciliación dirigido y bajo titularidad afgana, es la mejor y, en realidad, la única esperanza de garantizar la paz duradera, la estabilidad y la prosperidad en el Afganistán. El Pakistán ha mantenido esa posición y ha hecho esa recomendación desde hace tiempo. En los últimos dos meses se ha iniciado la promoción de ese proceso de negociación en forma prometedora.

Después del impulso positivo generado por el éxito de la Conferencia Ministerial del Proceso del Corazón de Asia, celebrada en Islamabad en diciembre e inaugurada conjuntamente por el Presidente Ashraf Ghani y el Primer Ministro Nawaz Sharif, el Afganistán, China, el Pakistán y los Estados Unidos tomaron la decisión de crear el Grupo de Coordinación Cuadrilateral, encaminado a dar un impulso decisivo a los esfuerzos de paz del Afganistán. El éxito del nuevo mecanismo se basa en el compromiso y la responsabilidad comunes de cada uno de sus cuatro miembros. Todos deben comprometerse a hacer la parte que les corresponde para lograr progresos en el proceso hacia nuestro objetivo común. El Grupo de Coordinación se ha reunido en cuatro ocasiones y ha creado una hoja de ruta detallada para un proceso de paz y reconciliación viable. La aplicación de la hoja de ruta se inició con la realización de una evaluación realista tanto de las oportunidades como de los probables obstáculos a la reconciliación, y culminará con la aplicación del marco y las modalidades de un posible acuerdo de paz. A pesar de los retrasos, el Pakistán sigue abrigando la esperanza de que las conversaciones directas entre el Gobierno del Afganistán y los grupos de talibanes se reanuden en un futuro próximo, de conformidad con la hoja de ruta.

La tarea que tenemos por delante es compleja y difícil. Nuestras expectativas deben ser realistas. Debemos demostrar una paciencia estratégica. Hay que evitar objetivos y plazos poco realistas, especialmente ahora que contamos con una hoja de ruta clara. Lo que es vital en el presente es crear un entorno propicio para poner en marcha y apoyar un proceso de paz. A ese fin, será fundamental contar con los siguientes factores.

En primer lugar, necesitamos posiciones y declaraciones coherentes y unificadas del Gobierno del Afganistán que afirmen su compromiso de trabajar en favor de una paz negociada. En ese sentido, acogemos con beneplácito las recientes declaraciones de los dirigentes afganos y la modernización del Consejo Superior de la Paz como pasos en la dirección correcta.

En segundo lugar, necesitamos que las fuerzas de seguridad afganas demuestren la capacidad de mantener su posición. Evidentemente, su capacidad para hacerlo contribuirá a crear las condiciones necesarias para que los talibanes regresen a la mesa de negociaciones.

En tercer lugar, los cuatro miembros del Grupo de Coordinación Cuadrilateral, habiéndose comprometido a compartir las responsabilidades respectivas, deben hacer uso de su influencia y capital político para contribuir al éxito del proceso. En ese sentido, la capacidad del Gobierno del Afganistán de elaborar un conjunto de incentivos para hacer participar a los talibanes en conversaciones sostenidas será esencial. Sería conveniente evitar la imposición de condiciones previas, ya que eso podría frustrar las negociaciones incluso antes de que se pongan en marcha. Como dije, ese proceso es nuestra mejor esperanza de lograr una paz duradera en el Afganistán. El Pakistán desempeñará la parte que le corresponde. Como primera medida, hemos ofrecido acoger las conversaciones directas entre el Gobierno del Afganistán y los talibanes afganos.

La cooperación entre el Pakistán y el Afganistán será un componente vital del empeño por lograr la paz y la seguridad en el Afganistán y en la región en su conjunto. Lo que ahora necesitamos urgentemente es una mayor cooperación en materia de gestión de las fronteras a fin de detener la circulación de los terroristas. Tenemos una larga frontera que no es fácil de

controlar. Hay incursiones de los miembros terroristas de Tehrik-i-Taliban Pakistán a través de la frontera internacional del Afganistán. El Pakistán ha exigido reiteradamente la cooperación en la vigilancia y el control de la frontera pero, lamentablemente, Kabul no se ha mostrado muy dispuesto a brindar esa cooperación hasta la fecha. De hecho, ha habido oposición a la creación de barreras fronterizas por el Pakistán. Instamos a Kabul a dar un paso al frente y responder positivamente a nuestros esfuerzos para controlar la frontera.

En ese sentido, quisiera decir que el potencial combinado del Pakistán y el Afganistán es considerable. La expansión del comercio, la cooperación en materia de energía y la aplicación de diversos proyectos económicos transregionales ya definidos pueden mejorar mucho la paz y la prosperidad en toda la región. Debemos promover activamente la realización de las inmensas oportunidades que pueden derivarse de nuestra cooperación bilateral.

El Pakistán espera con interés entablar una relación con el Afganistán basada en los valores e intereses compartidos y en el respeto de las sensibilidades de ambas partes. Nos comprometemos a trabajar con el Afganistán para mejorar esta relación en aras del beneficio mutuo de nuestros pueblos.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Italia.

Sr. Cardi (Italia) (*habla en inglés*): Italia hace suya la declaración que formulará el observador de la Unión Europea y desea añadir las observaciones siguientes a título nacional.

Mi país se suma a las expresiones de agradecimiento por la labor que han desempeñado la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y su Jefe, el Representante Especial del Secretario General Haysom, y acoge con satisfacción la renovación del mandato que acaba de aprobar el Consejo de Seguridad. También agradecemos al Embajador del Afganistán su exhaustiva exposición informativa.

El primer año del Decenio de la Transformación del Afganistán ha sido difícil y complejo. Se ha producido un preocupante deterioro de la situación de seguridad debido al recrudecimiento de la violencia indiscriminada por parte de los grupos insurgentes y a los atentados terroristas. Los últimos datos no dejan lugar a dudas: en 2015 se volvió a batir otro trágico récord en la cifra de civiles muertos. Este aumento corresponde principalmente a las categorías más débiles de la sociedad, como las mujeres, cuya tasa de mortalidad ha ascendido un 37% desde 2014, y los niños, con un aumento del 1%. Como se señala en el informe del Secretario General (S/2016/218), también se ha producido un aumento del 78% en las cifras de desplazados internos, además de un incremento de la emigración. En este contexto, las fuerzas afganas han demostrado gran valentía y resistencia, a costa de la pérdida de muchas vidas, pero la amenaza de desestabilización y los retos a que se enfrenta el Afganistán en la actualidad siguen siendo enormes y requieren el apoyo de la comunidad internacional en su conjunto.

Italia desea reiterar aquí su apoyo a los esfuerzos realizados para establecer la paz, la seguridad y la estabilidad en el Afganistán, y para proteger los logros obtenidos hasta la fecha en las esferas de la democracia y el desarrollo civil y social. Entre los principales logros se encuentran los avances en relación con los derechos de las mujeres y las niñas, que debemos hacer todo lo posible por conservar y consolidar. En ese sentido, junto con nuestros asociados de la OTAN, hemos renovado nuestra presencia en el marco de la Misión Apoyo Decidido. Con nuestro contingente militar —que sigue siendo la tercera presencia en el país en cuanto a tamaño y está destacado principalmente, aunque no solo, en Herat—, Italia cumple su función de nación coordinadora para la región occidental del país, ayudando a las Fuerzas Nacionales de Seguridad Afganas a fortalecer su capacidad y a hacer frente de manera autónoma a las acciones violentas de los grupos insurgentes.

Apoyamos los esfuerzos del Gobierno de Unidad Nacional en el proceso de paz y reconciliación en el Afganistán. Aplaudimos el diálogo constructivo entablado en meses recientes entre los países de la región, en particular entre los Gobiernos de Kabul e Islamabad, y apoyamos los esfuerzos del Grupo de Coordinación Cuadrilateral sobre el Proceso de Paz y Reconciliación del Afganistán para promover las conversaciones de paz entre el Gobierno, los talibanes y otros grupos dispuestos a negociar. A ese respecto, es esencial garantizar la participación activa de las representantes de las mujeres en las negociaciones, y agradecemos la voluntad expresada en ese sentido por el Gobierno afgano.

También será crucial mejorar la situación de la seguridad para que el Afganistán pueda crecer y desarrollarse de manera autónoma y superar la precaria situación económica actual, que genera incertidumbre y ha obligado a muchos ciudadanos a emigrar. Por ese motivo, es absolutamente necesario que el Afganistán aplique de manera efectiva las reformas dispuestas por el Gobierno de Unidad Nacional en el contexto del

Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas. Resulta prioritario obtener avances concretos en materia de gobernanza económica, estado de derecho, lucha contra la corrupción y respeto de los derechos humanos, en particular los derechos humanos de las mujeres, garantizando el empoderamiento de las mujeres a todos los niveles de la sociedad.

También resulta más urgente que nunca seguir adelante con las reformas electorales, en vista de las elecciones parlamentarias y de distrito previstas para el próximo otoño. Esto permitirá la consolidación de la alianza con la comunidad internacional sobre la base del principio de compromisos mutuos, en particular en vista de la conferencia de Bruselas y, sobre todo, en interés del país y de su población.

El Presidente (*habla en inglés*): Ahora doy la palabra al representante de la India.

Sr. Akbaruddin (India) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco la oportunidad de participar en el debate de hoy sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). También deseo dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2016/218), y al Representante Especial del Secretario General Nicholas Haysom y al Embajador Saikal del Afganistán por sus exposiciones informativas. En su conjunto, esa información da una idea de la letanía de padecimientos y tribulaciones a que se enfrentan el Gobierno y el valiente pueblo del Afganistán.

Las señales de socorro no remiten: la situación de la seguridad empeora, aumenta la frecuencia de las actividades insurgentes, las víctimas civiles son cada vez más y la situación humanitaria se deteriora. Todo ello apunta a la necesidad de un mayor compromiso por parte de la comunidad internacional para apoyar los esfuerzos del Gobierno del Afganistán. Tan solo la semana pasada, durante una interacción en otra parte de este edificio, el Presidente del Tribunal Supremo del Afganistán, Abdul Rasheed Rashid, explicó que eran tantas las circunstancias dramáticas que debía atender, que hacía tiempo que tan siquiera podía disfrutar de los pequeños placeres de la vida, como salir a pasear, que es algo que todos damos por descontado.

En el informe del Secretario General se confirma la preocupante situación de la seguridad. Resulta alarmante que se hayan documentado más de 11.000 víctimas civiles en 2015. Otro hecho sobrecogedor es la expansión del alcance territorial de los talibanes. Además, los esfuerzos por incitar a la violencia y los conflictos étnicos constituyen sin duda alguna un hecho muy grave. Instamos al Consejo de Seguridad a que examine la situación de la seguridad y los medios para controlarla con carácter de urgencia.

No se puede permitir que los grupos y personas que cometen actos de violencia contra la población y el Gobierno del Afganistán ejerzan control ni influencia en ninguna parte del territorio del Afganistán, ya que se verían seriamente amenazados los logros de los últimos 15 años. La aplicación efectiva de los regímenes de sanciones del Consejo de Seguridad —incluidos los que se disponen en las resoluciones 1267 (1999), 1989 (2011) y 2253 (2015), en relación con el Estado Islámico en el Iraq y el Levante, Al-Qaida y las personas, grupos, empresas y entidades asociados con ellos; y en virtud de la resolución 1988 (2011), relativa a los talibanes— es una medida tangible que contribuirá en gran medida a la imposición de restricciones a los movimientos y activos de las entidades y personas incluidas en las listas y al refuerzo del embargo de armas.

Como amigo y vecino del Afganistán y país de la región, la India está trabajando para apoyar al Afganistán atendiendo a sus prioridades y circunstancias nacionales. El Primer Ministro de la India, Shri Narendra Modi, visitó el Afganistán el 25 de diciembre de 2015. Durante su visita, dedicó a la nación afgana, junto al Presidente Ashraf Ghani Ahmadzai, el edificio de la Asamblea Nacional construido en el marco de la cooperación para el desarrollo entre la India y el Afganistán. El complejo del Parlamento es un símbolo de la determinación del Afganistán de definir su futuro mediante votaciones y debates, y de su convicción de que el terror y la violencia no pueden ser los instrumentos que definan el futuro del Afganistán ni dicten las opciones elegidas por el pueblo afgano. Tras esa visita, el Jefe Ejecutivo Abdullah Abdullah visitó la India en enero de 2016. Estas visitas son el reflejo del renacer de la cooperación entre la India y el Afganistán con un vigor y una vitalidad renovados. La India también muestra un apoyo decidido al Afganistán en los foros plurilaterales y multilaterales, y albergará la próxima Reunión Ministerial del Proceso Corazón de Asia este año.

Mientras las heroicas Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas hacen todo lo posible para hacer frente a las fuerzas del terrorismo y el extremismo con coraje y resiliencia, la India presta su pleno apoyo al Afganistán para reforzar sus capacidades defensivas y conservar la unidad y la integridad territorial del país. Estamos dispuestos a colaborar con el Afganistán para ampliar las oportunidades de capacitación de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas en

las instituciones indias correspondientes, sobre la base de las necesidades del Afganistán.

El Afganistán podrá alcanzar su mayor potencial económico si se le concede libertad de tránsito hacia los principales mercados de Asia Meridional. Estamos trabajando con el Afganistán y con la República Islámica del Irán para elaborar un acuerdo de tránsito trilateral y desarrollar el Puerto de Chabahar, lo que aumentará nuestra conexión con el Afganistán.

Apoyamos el proceso de reconciliación encabezado por el Gobierno afgano, que respeta los límites fijados por el pueblo del Afganistán y la comunidad internacional, concretamente, que los grupos y los particulares que se reconcilien deben renunciar a la violencia y acatar la Constitución del Afganistán.

Acogemos con beneplácito la resolución por la que se prorroga el papel de la UNAMA de colaborar en el proceso de reconstrucción política y económica del Afganistán (resolución 2274 (2016)), ya que la Misión está en condiciones idóneas para coordinar las actividades de la comunidad internacional en el país. Por su parte, la India seguirá apoyando firmemente al Afganistán durante su decenio de transformación y hará todo lo posible por respaldar los valerosos esfuerzos del pueblo y del Gobierno del Afganistán en pro de la paz y la estabilidad.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Canadá.

Sr. Grant (Canadá) (*habla en inglés*): Quiero manifestar mi agradecimiento por esta oportunidad de dirigirme al Consejo de Seguridad.

El Canadá da las gracias a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por la labor crucial que viene realizando y acoge con agrado el último informe del Secretario General (S/2016/218). El Canadá agradece al Representante Especial del Secretario General Haysom la exposición informativa que presentó hoy y su constante dedicación y compromiso para impulsar la paz, el desarrollo y los derechos humanos en el Afganistán.

El Afganistán se encuentra ahora en el segundo año de su decenio de transformación, un periodo crucial para fortalecer la seguridad e ir más allá de la dependencia de la ayuda. Celebramos los logros recientes del Gobierno afgano en medio de difíciles circunstancias, en particular su elaboración de un nuevo programa de reforma, su esfuerzo ante una economía frágil, su lucha contra una insurgencia que se intensifica, su compromiso con el proceso de paz y sus iniciativas para fortalecer la integración económica regional.

El Canadá respalda los esfuerzos del Gobierno afgano por poner en marcha su programa de reforma. Durante 2017 contribuiremos 227 millones de dólares en ayuda bilateral para el desarrollo que se destinarán a apoyar programas de educación, salud, derechos y empoderamiento de las mujeres y las niñas y de asistencia humanitaria mediante la creación de capacidad para la gestión en casos de desastre.

El mejoramiento de la seguridad sigue siendo clave para la estabilidad del Afganistán a corto plazo y para alcanzar sus metas económicas y de desarrollo a largo plazo. También alentará el regreso de los refugiados y ayudará a convencer a los afganos de que permanezcan en su patria y contribuyan al futuro de su país.

Si bien las fuerzas de seguridad afganas se han mantenido firmes ante las considerables dificultades que enfrentan, el aumento general de la violencia en gran parte del país, incluido el aumento de víctimas civiles, en particular niños, indica la necesidad de continuar apoyando a las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas. El Canadá participa en las actividades de seguridad actuales encabezadas por la OTAN mediante el aporte de 330 millones de dólares durante tres años para sostener las Fuerzas Nacionales.

(*continúa en francés*)

El Canadá también brinda su respaldo al proceso de paz y reconciliación encabezado por los afganos y celebra las gestiones recientes del Grupo de Coordinación Cuadrilateral. Si bien la paz no será fácil de alcanzar, nos alientan los esfuerzos del Grupo e invitamos a los talibanes a participar en las conversaciones y a negociar de buena fe. No se pueden tomar las decisiones esenciales para lograr una paz duradera sin la participación de los principales grupos interesados afectados por el conflicto en el Afganistán.

El Canadá también subraya la importancia de garantizar que el proceso de paz sea inclusivo permitiendo que se escuchen las voces de las mujeres afganas, de conformidad con la resolución 1325 (2000) sobre las mujeres y la paz y la seguridad. En este sentido, felicitamos al Gobierno del Afganistán por haber completado recientemente su plan de acción nacional para la aplicación, la supervisión y la evaluación de esta resolución.

Por otro lado, el Canadá continúa haciendo un llamamiento al Gobierno del Afganistán para que cumpla de manera integral la ley sobre la eliminación de la

violencia contra las mujeres y haga todos los esfuerzos posibles por garantizar la participación de las mujeres en todos los aspectos de la vida afgana, sin ningún tipo de violencia o intimidación. Celebramos las medidas recientes del Gobierno tendientes a reforzar los servicios para las mujeres, incluida la creación de un fondo de emergencia para brindar ayuda a las mujeres que han sido víctimas de la violencia. Igualmente, esperamos con interés que el Gobierno del Afganistán complete y ponga en práctica su plan de acción nacional para el empoderamiento económico de la mujer.

El Canadá sigue respaldando al pueblo afgano en sus esfuerzos destinados a lograr un futuro más seguro y más próspero. Exhortamos a los líderes afganos a que redoblen sus esfuerzos de colaboración para seguir impulsando el avance del Afganistán en la senda hacia una mayor estabilidad, responsabilidad y autosuficiencia.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Islámica del Irán.

Sr. Khoshroo (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Quiero expresar mi agradecimiento a Angola por la celebración del debate de hoy sobre la situación en el Afganistán. Asimismo, deseo dar las gracias al representante del Afganistán por su declaración, al igual que al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), Sr. Nicholas Haysom, por su exposición informativa y su presentación del informe del Secretario General (S/2016/218).

Según el informe del Secretario General, la situación de seguridad siguió empeorando en 2015. En efecto, se registró un número sumamente elevado de incidentes de seguridad, que constituyen un incremento del 3% con respecto a 2014 y el segundo número más elevado desde 2001. La situación sigue siendo inestable y el Afganistán continúa enfrentando enormes dificultades en materia económica, política y de seguridad. Se necesita un apoyo sostenido de la comunidad internacional al Gobierno de Unidad Nacional para que este pueda hacer frente a esos retos en el marco de la titularidad y el liderazgo nacionales.

Los intentos de los talibanes por expandir su presencia en los 24 centros distritales, además de haber tomado temporalmente la capital provincial de Kunduz, deberían ser motivo de gran preocupación para todos nosotros. El informe del Secretario General se refiere una vez más al surgimiento de Daesh y sus filiales, entre ellos el denominado Estado Islámico del Iraq y el Levante en la provincia de Khorasan en el Afganistán, junto con toda la gama de grupos terroristas y extremistas. Esta es otra razón para que las potencias internacionales y regionales respalden al Gobierno de Unidad Nacional en su lucha contra el terrorismo.

Condenamos todos los ataques violentos cometidos por los talibanes y otros grupos terroristas, al igual que toda cooperación que se les brinde, pues consideramos que esta los alentará a seguir con su nefasto comportamiento y, por consiguiente, es contraproducente para la instauración de la paz en el Afganistán. Al mismo tiempo, el Irán reitera su apoyo a un proceso de paz encabezado por los afganos.

El fortalecimiento de nuestra cooperación regional con el Afganistán es una prioridad y es un conducto importante hacia la consolidación de la paz y el progreso en la región. Vemos un gran potencial en nuestra cooperación económica con el Afganistán y estamos dispuestos a incrementar la cooperación bilateral, en particular sobre cuestiones de seguridad, actividades de lucha contra los estupefacientes, proyectos de desarrollo y en la esfera económica en materia de infraestructura y agricultura, al igual que en la búsqueda de una solución duradera para los refugiados afganos.

El Jefe Ejecutivo Abdullah Abdullah realizó una visita al Irán del 4 al 6 de enero y se reunió con dirigentes iraníes al más alto nivel. También hizo una visita a las instalaciones portuarias de Chabahar, empresa conjunta del Afganistán, la India y el Irán que, cuando se finalice, será sumamente beneficiosa para el Afganistán, que es un país sin litoral. En la declaración conjunta, el Irán y el Afganistán se comprometieron a aumentar la conectividad, con hincapié en el ferrocarril entre Khaf y Herat y un corredor de tránsito trilateral previsto entre el Afganistán, el Irán y la India, y reiteraron la necesidad de acelerar los avances en relación con un acuerdo de cooperación bilateral y de formar un grupo de trabajo conjunto para estudiar las cuestiones relativas a las aguas transfronterizas del río Hari Rud.

En cuanto a la lucha contra los estupefacientes, acogemos positivamente el informe de 2015 sobre las drogas en el Afganistán, en el que se sugiere que ha habido reducciones sustanciales del cultivo y la producción de adormidera, junto con incrementos progresivos de las incautaciones de drogas. Lo consideramos una buena señal después de varios años en los que hemos observado un aumento del cultivo de la adormidera en el Afganistán. El aumento de los narcóticos se debe principalmente a la inseguridad y la pobreza imperantes. Los narcóticos son una amenaza real en la región y fuera de

ella, y la comunidad internacional debe abordar la cuestión de una manera muy seria e integral mediante el apoyo a iniciativas regionales como la cooperación triangular en la lucha contra los narcóticos entre el Afganistán, el Irán y el Pakistán. El firme apoyo y compromiso de los donantes internacionales, las autoridades afganas y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito son esenciales para contrarrestar la amenaza del cultivo y el tráfico de drogas. Los narcóticos no solo son un problema de salud social, sino también —y sobre todo— una importante fuente de ingresos para los grupos extremistas y terroristas.

El Irán continúa participando en la labor de la Comisión de Examen Tripartito con el fin de planificar la repatriación voluntaria, segura, digna y gradual de los refugiados afganos. El éxito de la repatriación voluntaria dependerá en primer lugar de que se cubran las necesidades razonables de los refugiados repatriados en el Afganistán, y pone de relieve la necesidad de movilizar más apoyo internacional con ese fin. Mantenemos nuestro apoyo a cientos de miles de refugiados afganos, entre ellos estudiantes de todos los niveles, desde la educación primaria a la universidad, en espera de su eventual repatriación. Aplaudimos todo esfuerzo por ayudar a superar los principales retos que afrontan los retornados en materia de reintegración y por formular una estrategia integral de repatriación voluntaria y reintegración.

El Irán continúa ofreciendo su pleno apoyo a la promoción de la seguridad, la estabilidad y el desarrollo integral y sostenible del Afganistán, ya que consideramos que la seguridad del Afganistán es la seguridad de nuestras fronteras y la región. Apoyamos a la UNAMA y a los organismos de las Naciones Unidas en sus esfuerzos por proporcionar asistencia para el desarrollo y la reconstrucción al Afganistán a través de un verdadero compromiso de las Naciones Unidas de mantener su colaboración con ese país, prevista en el informe final de la Comisión de Examen Tripartito sobre las Naciones Unidas en el Afganistán. Debemos aprovechar el mandato de la UNAMA y sus buenos oficios para fortalecer las instituciones y las capacidades nacionales en las esferas prioritarias solicitadas por el Gobierno.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Suecia.

Sr. Skoog (Suecia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Lo felicito por dirigir el Consejo de Seguridad este mes. Quisiera dar las gracias al Secretario General por su amplio informe (S/2016/218) y al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Haysom, por su exposición informativa y por el trabajo tan valioso que realiza la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

Suecia se adhiere plenamente a la declaración que formulará el observador de la Unión Europea, y quisiera formular algunas breves observaciones adicionales.

El año 2015 se consideró crucial para el Afganistán; 2016 no será menos importante. El Gobierno de Unidad Nacional afgano tiene una tarea importante que asumir para seguir adelante con el programa de reforma para la autonomía. Al mismo tiempo, el Afganistán está llevando a cabo un posible proceso de paz, promulgando reformas económicas y políticas fundamentales y preparándose para las elecciones mientras se enfrenta a una situación de seguridad difícil. Todos debemos apoyar plenamente esos esfuerzos.

La UNAMA también desempeñará un papel importante a la hora de apoyar los esfuerzos del Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán. La Misión ha sido esencial en los esfuerzos por la paz, la estabilidad y el desarrollo y seguirá siendo una piedra angular del compromiso internacional. Creemos que hay espacio para permitir que la UNAMA desempeñe un papel aún más activo a fin de facilitar el acceso humanitario, promover los derechos humanos y brindar buenos oficios en apoyo de un proceso de paz.

Por otra parte, la próxima Cumbre de la OTAN en Varsovia y la conferencia de donantes de Bruselas de este año serán importantes para determinar el futuro apoyo internacional al Afganistán. En ese contexto, instamos a todas las partes a que permanezcan comprometidas y cumplan con sus promesas. Se trata de contribuir a infundir esperanza y crear oportunidades, especialmente para los jóvenes afganos, a fin de reconstruir su país. Todos sabemos que forjar la paz lleva tiempo y que muchas otras situaciones urgentes requieren nuestra atención y recursos, pero debemos seguir comprometidos y adoptar una perspectiva a largo plazo con respecto al Afganistán.

La escalada de la violencia ha llevado a un aumento estremecedor de las bajas civiles y ha agravado la situación humanitaria. Como en muchos otros casos, las mujeres y los niños se ven particularmente afectados. También nos preocupa el aumento reciente de los ataques contra clínicas de salud en todo el país. Todas las partes en el conflicto tienen que asegurarse de que los civiles obtengan protección de conformidad con el derecho internacional humanitario.

Un acuerdo de paz es la única opción viable para la estabilidad y el desarrollo a largo plazo en el Afganistán. Acogemos con agrado los progresos realizados hasta la fecha por el Grupo de Coordinación Cuadrilateral sobre el Proceso de Paz y Reconciliación del Afganistán, y nos animan las señales de confianza entre el Afganistán y el Pakistán. Apoyamos el trabajo que ha de emprenderse para hacer realidad la hoja de ruta. En estas conversaciones y otras futuras, las mujeres deben estar incluidas y deben poder participar plenamente y en igualdad de condiciones. Su empoderamiento y organización redunda en beneficio de toda sociedad. Es crucial para la legitimidad y la fuerza de cualquier acuerdo, y un medio para llegar a la paz unificadora de la que el Embajador del Afganistán ha hablado hoy con tanto atino.

El compromiso de Suecia con el Afganistán es sustancial y a largo plazo, con la ambición de aportar aproximadamente 1.200 millones de dólares durante la década de transformación. Esperamos que otros socios clave de la región y de la comunidad internacional en general se nos unan en este planteamiento a largo plazo. También vamos a seguir ayudando en el desarrollo de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas mediante la participación en la Misión Apoyo Decidido en 2016.

El Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán ha logrado notables progresos en una serie de cuestiones, a pesar de la multitud de desafíos. Dicho Gobierno y el pueblo afgano merecen nuestro apoyo constante en su esfuerzo por forjarse un futuro de autonomía y paz.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra la representante de Australia.

Sra. Bird (Australia) (*habla en inglés*): Acogemos con agrado la aprobación hoy por unanimidad de la resolución 2274 (2016), por la que se prorroga el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

El año que tenemos por delante trae consigo tanto oportunidades como desafíos significativos para el Afganistán y la comunidad internacional que lo apoya. En 2016, vemos la posibilidad de que se avance hacia las negociaciones de paz, otra oportunidad para que los afganos puedan ejercer sus derechos democráticos, e importantes reuniones que trazarán el camino que la comunidad internacional ha de seguir en su colaboración con el Afganistán. La seguridad, la gobernanza y la agenda de reforma siguen siendo prioridades clave.

El Gobierno de Unidad Nacional, bajo la dirección del Presidente Ashraf Ghani Ahmadzai y el Jefe Ejecutivo Abdullah Abdullah, ha demostrado ser resiliente y sensible a las expectativas del pueblo afgano. Esas expectativas están ahora puestas en las próximas elecciones parlamentarias, y animamos al Gobierno de Unidad Nacional a impulsar las reformas recomendadas por la Comisión Especial sobre la Reforma Electoral. Elogiamos los progresos realizados hasta el momento, así como el avance más amplio sobre la reforma económica y judicial, y pedimos perseverancia para continuar este progreso.

Los logros del Grupo de Coordinación Cuadrilateral sobre el Proceso de Paz y Reconciliación del Afganistán a la hora de preparar el terreno para las conversaciones de paz entre el Gobierno afgano y los talibanes también son dignos de elogio. Nadie puede poner en duda los retos que quedan por delante, pero es solo a través de ese proceso que se restablecerán la seguridad y la estabilidad. Instamos a todas las partes, incluidos los talibanes, a seguir avanzando durante este año 2016.

Las importantes reuniones internacionales de Varsovia en julio y Bruselas en octubre ofrecerán al Afganistán y a la comunidad internacional la posibilidad de planificar el camino que conviene seguir en adelante. Australia está dispuesta a unirse a sus asociados para renovar su compromiso con el futuro del Afganistán. Pedimos un compromiso continuo con las reformas dentro de los marcos existentes en el período previo a dichas conferencias.

La inseguridad y el conflicto siguen impregnando todos los aspectos de la vida y la gobernanza en el Afganistán. El orden público y una labor policial eficaz son fundamentales para granjearse la confianza de la ciudadanía. Las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas han luchado con valentía y decisión, pero la insurgencia sigue desafiante. La población afgana todavía sufre la peor parte de esta guerra, como se refleja en los informes de las Naciones Unidas sobre las bajas civiles, y condenamos de la manera más enérgica los últimos ataques de la insurgencia que se han saldado con la vida de decenas de civiles afganos inocentes.

Con su función de coordinación, asistencia y presentación de informes, la contribución de la UNAMA en favor del Afganistán y su pueblo ha sido profunda y ardua. Aplaudimos el prolongado y distinguido liderazgo del Sr. Haysom como Representante Especial y Jefe de la UNAMA, así como la dedicación del personal de la Misión, y les damos las gracias por los servicios prestados.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el Sr. Vale de Almeida.

Sr. Vale de Almeida (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea y sus 28 Estados miembros. Los siguientes países se suman a esta declaración: Turquía, la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro, Serbia y Albania, todos ellos países candidatos a ingresar en la Unión Europea; Bosnia y Herzegovina, país del Proceso de Estabilización y Asociación y candidato potencial; así como Ucrania, Armenia y Georgia.

Quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2016/218) y al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán por su exposición.

Permítaseme comenzar reiterando el pleno apoyo de la Unión Europea al papel importante que continúan desempeñando la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y todos los organismos de las Naciones Unidas en favor de la población afgana, y en la coordinación de la asistencia de la comunidad internacional. La aplicación con éxito del Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas es esencial para el avance de las reformas que son cruciales para el desarrollo y la estabilidad del Afganistán. Son los resultados de estas reformas los que fundamentarán la unidad del Gobierno así como una continua unidad de propósito y la confianza del pueblo afgano en el futuro del país. La conferencia que se celebrará en Bruselas en octubre será un paso más en esa dirección. El papel de las Naciones Unidas sigue siendo crucial para ayudar al Gobierno de Unidad Nacional en la aplicación de sus prioridades.

La situación de seguridad en el Afganistán sigue siendo tensa, como se destaca en el informe del Secretario General. A la Unión Europea le preocupa que el número de bajas civiles causadas por el conflicto y los ataques de todas las partes beligerantes haya alcanzado cifras sin precedentes, al estar muy a menudo los ataques de la insurgencia dirigidos indiscriminadamente contra la población civil y afectar cada vez más a mujeres y niños. Tenemos que ser muy claros al respecto. La Unión Europea condena los ataques de esos grupos insurgentes, que amenazan la estabilidad y el progreso del Afganistán. Más que nunca, es necesario que sigamos protegiendo el papel vital de los organismos humanitarios y respetando su imparcialidad y espacio humanitario para que puedan hacer frente a las necesidades más urgentes de los más vulnerables.

La Unión Europea apoya plenamente los esfuerzos que se realizan para dar inicio a las conversaciones de paz y reconciliación entre el Gobierno del Afganistán y los grupos de la insurgencia, con el patrocinio de los Estados Unidos, China y el Pakistán. El Grupo de Coordinación Cuadrilateral sobre el Proceso de Paz y Reconciliación del Afganistán ha estado trabajando a conciencia para crear las condiciones para la reanudación de las conversaciones entre el Gobierno afgano y los talibanes. Esperamos que pronto pueda materializarse una primera reunión de este tipo y que se convierta en un proceso continuo. Los dirigentes afganos deben asegurarse de que cualquier delegación que participe en conversaciones directas sea representativa de la sociedad afgana en general. Las mujeres afganas deben poder participar plenamente en las negociaciones sobre el futuro de su país.

La Unión Europea celebra la candidatura presentada para el nombramiento del nuevo Presidente del Consejo Superior de la Paz del Afganistán y espera que ayude a facilitar las negociaciones futuras. El indicio de unas conversaciones de paz genuinas tendría un enorme efecto positivo para el desarrollo económico y la gobernanza del Afganistán, así como para los esfuerzos internacionales destinados a ese fin, lo que contribuiría directamente a un Estado afgano sostenible. Exhortamos a todos los países, en particular a los vecinos del Afganistán, a apoyar ese proceso de paz de liderazgo y titularidad afganos. Es hora de invertir en la estabilidad y la prosperidad del Afganistán y de abandonar la táctica de la violencia, la desestabilización y el sufrimiento. Las mujeres y los hombres afganos deben recuperar la confianza en su futuro. Esto contribuiría a reducir las presiones migratorias que pesan tan fuertemente sobre los vecinos del Afganistán y los Estados miembros de la Unión Europea.

A pesar de los desafíos que entraña la cooperación en las regiones de Asia Central y Asia Meridional, el reciente progreso logrado a través de avances en ambiciosos proyectos de infraestructura regional es prometedor. El proyecto del gasoducto entre Turkmenistán, el Afganistán, el Pakistán y la India, que une Asia Central y Asia Meridional, podría dar un nuevo impulso a la cooperación económica y la conectividad regionales, especialmente en colaboración con un proceso de paz respaldado a nivel regional. Además, la Unión Europea sigue siendo un asociado de confianza en los procesos de titularidad regional, como el proceso del Corazón de Asia, que ha dado indicios alentadores de mejora de la dinámica regional. Cabe reconocer el mérito del Presidente Ashraf Ghani Ahmadzai y otros líderes de la región por sus esfuerzos en este sentido. La Unión Europea también alienta el fortalecimiento de la cooperación regional en las actividades de gestión fronteriza y de lucha contra los estupefacientes.

La reforma electoral es crucial para el Afganistán. El proceso de reforma electoral, aunque lento, ha registrado cierto progreso. Las elecciones parlamentarias y a los consejos de distrito, previstas provisionalmente para el 15 de octubre, dependerán de nuevas reformas electorales para garantizar un proceso justo y democrático. La Unión Europea celebra los nombramientos a la Fiscalía General y al Ministerio del Interior del Afganistán, y espera que ello suponga un nuevo impulso para aplicar reformas efectivas en este sector y superar los intereses creados que se oponen a él. Debemos asegurar la promoción de los derechos y la continua colaboración y participación activas e igualitarias de las mujeres del Afganistán a todos los niveles de la sociedad. En ese sentido, la plena aplicación de la resolución 1325 (2000) y el plan de acción nacional del Gobierno de Unidad Nacional sobre la mujer y la paz y la seguridad para 2015-2022 son cruciales.

La Unión Europea apoya al Afganistán a través de amplios esfuerzos en los ámbitos de la política, la seguridad y el desarrollo, y continuará haciéndolo. Esperamos con interés la Cumbre de la OTAN que se celebrará en Varsovia en julio, la cual contribuirá a la reforma y al mantenimiento de las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas. La conferencia de Bruselas sobre el Afganistán, que tendrá lugar el 4 y 5 de octubre, corroborará el compromiso de la comunidad internacional con el desarrollo económico y político del Afganistán en los próximos años. Entre otras cosas, ello supondrá seguir mejorando la gobernanza y el estado de derecho, promover resultados de desarrollo sostenible y aplicar medidas eficaces contra la corrupción y los estupefacientes. El fomento del pleno respeto de los derechos humanos, y en particular los derechos humanos de las mujeres y las niñas, seguirá siendo una piedra angular de nuestra cooperación.

El Afganistán necesitará el compromiso continuo de la comunidad internacional al nivel actual o a niveles similares para continuar por el camino hacia la sostenibilidad. Los compromisos y resultados concretos tanto del Gobierno del Afganistán como de la comunidad internacional, incluidos los asociados de la región, serán la base de la conferencia de Bruselas. Les corresponde por igual al Gobierno de Unidad Nacional afgano y a los asociados internacionales y regionales mantener el impulso de reforma, en aras de la autonomía y la paz en el Afganistán. La Unión Europea también desea encomiar la importante labor del Grupo de Trabajo sobre los Niños y los Conflictos Armados en el Afganistán, y pide a todas las partes afganas que pongan en práctica las conclusiones aprobadas por el Grupo de Trabajo el 2 de marzo.

Para concluir, la cooperación internacional sigue siendo fundamental para el futuro del Afganistán. La conferencia de Bruselas tiene como objetivo facilitar esa participación y movilizar el apoyo, acompañado del compromiso igualmente firme del Gobierno de Afganistán de cumplir objetivos concretos de la reforma y lograr un cambio real. No deben subestimarse las consecuencias de la retirada y valoramos el papel fundamental de la UNAMA en la tarea de promover la paz y la seguridad para todos los afganos.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Alemania.

Sr. Braun (Alemania) (*habla en inglés*): Para comenzar, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, por la amplia exposición informativa que ha presentado hoy. Valoramos sobremanera los destacados esfuerzos que ha desplegado la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) para dirigir y coordinar las actividades civiles internacionales con el fin de promover los derechos humanos, el desarrollo económico, la estabilidad política y la cooperación regional e internacional. Felicitamos a la Misión por su notable apoyo al Gobierno del Afganistán en su lucha por la seguridad, la paz y el desarrollo.

Alemania se suma a la declaración formulada en nombre de la Unión Europea.

Con el apoyo de la comunidad internacional, en los últimos 14 años, el Afganistán ha logrado progresos importantes. Una mayor observancia de los derechos humanos, en particular los derechos de la mujer, los avances en la lucha contra los estupefacientes y el fomento de la cooperación y la coordinación en los planos regional e internacional son ejemplos de los progresos registrados el año pasado. Sin embargo, para lograr la paz duradera y el mantenimiento de la seguridad y los derechos humanos, aún queda mucho por hacer. Es fundamental que el Gobierno del Afganistán lleve a cabo nuevas reformas. Una vez más, el año 2016 será decisivo para el Afganistán. Aguardamos con interés la Cumbre de la OTAN, que tendrá lugar en Varsovia en el mes de julio, y la Conferencia de Bruselas, que se celebrará en octubre. Alemania no flaqueará en su compromiso con el Afganistán de respaldar su desarrollo, su estabilización y las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas, y de participar como nación que dirige la Misión Apoyo Decidido.

Estamos muy preocupados por la inestable situación de la seguridad y el consiguiente número elevado

de víctimas civiles. Alentamos al Gobierno afgano a que prosiga sus esfuerzos para contrarrestar los crecientes niveles de desplazamiento y las bajas tasas de crecimiento económico. No obstante, ante la intensificación de las actividades de los insurgentes, se ha tomado debida nota de los esfuerzos del Gobierno afgano para fortalecer la integración económica regional y avanzar para activar un proceso de paz. Las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas han demostrado su firme compromiso y su gran valentía. Por ello, felicitamos a esa entidad por los esfuerzos que ha desplegado para establecer y mantener la paz y la seguridad en su país.

Alentamos y apoyamos un proceso de paz entre todas las partes afganas, que a nuestro juicio es el único camino hacia una paz sostenible en el interior del país. Acogemos con agrado la iniciativa cuadrilateral. El éxito de un proceso de paz exige no solo la participación del Gobierno, sino también del pueblo afgano y de sus representantes políticos. Exige también el respaldo inequívoco de la comunidad internacional, aquí en las Naciones Unidas, y en especial de todos los vecinos del Afganistán. Como Presidente del Grupo Internacional de Contacto y uno de los principales donantes al Afganistán, Alemania seguirá desempeñando un papel activo al respecto.

Para Alemania y la Unión Europea, la migración proveniente del Afganistán se ha convertido en un problema acuciante con la llegada al país, solo el año pasado, de más de 150.000 ciudadanos afganos. Alemania cumplirá su obligación internacional y su deber moral de proporcionar protección internacional a las personas que huyen de la persecución. Al mismo tiempo, cuenta con la cooperación plena del Gobierno afgano para lograr un pronto retorno de los que no necesitan dicha protección a su país de origen y evitar el éxodo de sus recursos humanos. El Afganistán y sus asociados internacionales solo podrán lograr construir un futuro para el país y su pueblo si los propios afganos creen en ese futuro.

La paz duradera, la garantía del respeto de los derechos humanos y el crecimiento sostenible solo podrán ser realidad mediante un Gobierno afgano sólido y la participación de todo el pueblo afgano. Felicitamos al Gobierno del Afganistán por su labor en pro de la democratización y la reforma electoral y, además, lo alentamos a que garantice la transparencia y la rendición de cuentas en todos los procesos políticos, así como la libertad de expresión. Condenamos el asesinato de siete profesionales de los medios de comunicación, perpetrado en Kabul por los talibanes el 20 de enero; se trata de un atentado contra la libre circulación de las ideas y la libertad de los medios de comunicación, y ofrecemos nuestras condolencias a las familias de las víctimas.

Para concluir, quisiera asegurar al Consejo que Alemania que mantiene su compromiso de apoyar al Afganistán durante el decenio de transformación, en estrecha cooperación con el Gobierno afgano y sus socios internacionales.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Turquía.

Sr. Çevik (Turquía) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias a la Presidencia de Angola por haber organizado esta sesión, al Secretario General por su amplio informe (S/2016/218), al Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, Sr. Nicholas Haysom, por su exposición informativa, y al Embajador Mahmoud Saikal por su declaración.

La resolución 2274 (2016), en virtud de la cual se renueva el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), se ha aprobado en un momento oportuno, cuando el cambio y la transformación dominan la agenda del Afganistán. Celebramos el papel que ha asumido la UNAMA para ayudar al pueblo afgano a lograr un futuro brillante. Seguiremos respaldando las actividades y los esfuerzos de la UNAMA en ese sentido.

El año 2015 fue un período importante para el Afganistán. El Gobierno de Unidad Nacional del Afganistán, que consideramos el símbolo de la unidad del pueblo afgano, cumplió su primer año en el poder. Durante ese período, el Gobierno de Unidad Nacional llevó a cabo reformas importantes en diversos ámbitos, de la buena gobernanza a la lucha contra el tráfico de drogas, pasando por la economía y la lucha contra la corrupción. A pesar de que la oposición es parte integral de la vida política en cualquier país democrático, en nuestra opinión, la crítica no debe ir en detrimento de los esfuerzos del Gobierno de Unidad Nacional. La comunidad internacional debe seguir apoyando los esfuerzos del Gobierno de Unidad Nacional para lograr la seguridad, el desarrollo y la prosperidad del Afganistán.

Hace 15 meses, las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas asumieron la responsabilidad plena por la seguridad de su país. Si bien la situación en materia de seguridad sigue siendo precaria y el creciente número de víctimas civiles es preocupante, las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas defienden con firmeza su patria frente a todo tipo de

amenazas. Consideramos que las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas tendrán un desempeño más fructífero a partir de la experiencia de este año, al tiempo que podrán subsanar sus deficiencias.

Las elecciones parlamentarias programadas, cuya celebración está prevista para octubre, permitirán reforzar y promover las instituciones y las tradiciones democráticas en el Afganistán. Para lograr la paz duradera en el Afganistán y la estabilidad en la región, es fundamental concluir con éxito el proceso de paz y reconciliación. Celebramos y apoyamos las iniciativas recientes en ese sentido, felicitamos el papel de facilitación de desempeñan los países vecinos al respecto y estamos dispuestos a contribuir, de ser necesario. Quisiera Me hacer hincapié en los tres aspectos siguientes. En primer lugar, esperamos que todas las partes contribuyan a los esfuerzos encaminados a fortalecer la paz, la estabilidad y la prosperidad en el Afganistán y en la región; en segundo lugar, que la lucha armada contra el Estado y el pueblo afganos llegue a su fin; y en tercer lugar, que la reconciliación se garantice mediante negociaciones. Asimismo, quisiera recalcar que Turquía seguirá apoyando la lucha del Gobierno afgano contra el terrorismo.

Acogemos con agrado las diversas iniciativas y proyectos de conectividad y cooperación entre los países vecinos. A nuestro juicio, estas iniciativas no solo ayudan al Afganistán a lograr una economía que funcione con éxito, sino que también desempeñan un papel clave para ejecutar importantes proyectos de infraestructura regional. Quisiera reiterar una vez más que con el fin de seguir consolidando los logros de los últimos 14 años, revestirá suma importancia el apoyo permanente de la comunidad internacional en el Afganistán durante el Decenio de la Transformación.

Antes de concluir, quisiera subrayar que Turquía seguirá apoyando los esfuerzos en pro de la seguridad y el desarrollo del Afganistán en los planos bilateral y multilateral, y respaldará a sus hermanos afganos mientras la ayuda de Turquía sea necesaria.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy la palabra al representante de los Países Bajos.

Sr. Van Oosterom (Países Bajos) (*habla en inglés*): Le expreso mi agradecimiento, Sr. Presidente, y, en honor a su Presidencia este mes, trataré de decir esto en su idioma: *obrigado, senhor Presidente.* Le agradezco la oportunidad que me brinda de hacer uso de la palabra en este debate en nombre del Reino de los Países Bajos, que hace suya la declaración que acaba de formular el observador de la Unión Europea.

Deseo dar las gracias al Secretario General por su informe detallado y minucioso (S/2016/218) y al Representante Especial Haysom por su exposición informativa. También quisiera dar las gracias a mi estimado amigo el Embajador Saikal por su declaración.

Me referiré a tres cuestiones: primero, la situación de seguridad y el proceso de paz; segundo, el camino hacia Varsovia y Bruselas; y, tercero, el papel de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

En cuanto a la situación de seguridad y el proceso de paz, en el informe del Secretario General se indica claramente que la situación de seguridad se deterioró aún más en 2015. También se indica que hubo un marcado incremento del número de bajas en las Fuerzas Nacionales de Defensa y Seguridad Afganas. Valoramos los esfuerzos del Gobierno de Unidad Nacional y de dichas Fuerzas para proporcionar seguridad al pueblo afgano, pero tenemos que abordar las deficiencias críticas. Hace falta el apoyo continuo de la comunidad internacional, incluido el Reino de los Países Bajos, para reforzar las fuerzas de seguridad.

También se registró un aumento del número de víctimas civiles, como informó la UNAMA el mes pasado. Por supuesto, deploramos que haya víctimas. Esto pone de relieve aún más que es preciso lograr con urgencia un Afganistán pacífico, estable y próspero. La unidad política en el Gobierno del Afganistán contribuirá a alcanzar la estabilidad y a presentar una perspectiva positiva para el pueblo afgano. La paz duradera solo podrá lograrse mediante un proceso de reconciliación encabezado por los afganos, con el apoyo de un proceso regional. Recientemente, el Afganistán y el Pakistán han hecho esfuerzos encomiables en ese sentido, así como también en el marco de las conversaciones cuatripartitas entre el Afganistán, el Pakistán, los Estados Unidos y China, que esperamos culminen en conversaciones directas con los talibanes. Los Países Bajos están dispuestos a apoyar las iniciativas de reconciliación, si eso es lo que se desea.

La segunda cuestión a la que quiero referirme es el camino hacia Varsovia y Bruselas. La comunidad internacional, incluido mi país, ha trabajado en el Afganistán por más de un decenio, en estrecha colaboración con el Gobierno de ese país. Juntos hemos conseguido resultados muy positivos en materia de desarrollo. Por ejemplo, la prestación de servicios de salud y educación ha mejorado marcadamente desde 2001. Las mujeres y las niñas participan activamente en la vida social, y en el Afganistán se ha registrado un acusado aumento del

número de niñas matriculadas en las escuelas. Además, recientemente el Gobierno de Unidad Nacional tomó medidas para fortalecer los servicios de protección de la mujer. El Reino de los Países Bajos acoge con agrado la puesta en marcha el 31 de enero pasado por el Presidente Ashraf Ghani Ahmadzai del fondo de emergencia para el tratamiento médico de las mujeres que son víctimas de la violencia. Nos complace que en el presupuesto del Estado se hayan destinado fondos adicionales a más dependencias de enjuiciamiento para combatir la violencia contra la mujer.

Desde hace mucho tiempo, el Reino de los Países Bajos ha sido un asociado del Afganistán y ha contribuido en forma considerable en las esferas de la seguridad, la justicia y el desarrollo. Hemos asumido el compromiso de desempeñar el papel que nos corresponde en el desarrollo a largo plazo del Afganistán. Actualmente estamos planificando nuestros compromisos nacionales para después de 2016 en los ámbitos de la defensa, el desarrollo y la diplomacia, en preparación para la Cumbre de la OTAN que se celebrará en Varsovia en julio próximo y la conferencia de Bruselas que tendrá lugar en octubre próximo. En ambas conferencias, que están interrelacionadas, es crucial que tanto el Gobierno del Afganistán como la comunidad internacional demuestren su compromiso con el futuro del Afganistán. Esto se aplica tanto a los avances relacionados con las reformas necesarias, por una parte, como al apoyo internacional necesario, por la otra. El Reino de los Países Bajos desea seguir trabajando con el Afganistán y sus asociados en el marco de la comunidad internacional. Nos centraremos en la aplicación de las reformas acordadas mediante el Marco para la Autonomía mediante la Rendición Mutua de Cuentas para el ulterior desarrollo del Afganistán.

La tercera cuestión a la que deseo referirme es el papel de la UNAMA. Esta mañana el Consejo prorrogó el mandato de la UNAMA. Quisiera subrayar el compromiso del Reino de los Países Bajos con el papel que desempeña la UNAMA en el Afganistán y el apoyo a ese papel. Además, agradecemos a la UNAMA el papel constructivo que desempeña continuamente en la coordinación de las iniciativas de la comunidad internacional y el cumplimiento de su mandato político.

Para concluir, el Reino de los Países Bajos mantendrá su compromiso con el Afganistán a lo largo del decenio de transformación en el contexto de una titularidad y un liderazgo afganos mayores. En un espíritu de asociación, centrándonos en prestar apoyo para lograr la paz, la justicia y el desarrollo, seguiremos respaldando al Afganistán y a su pueblo.

Se levanta la sesión a las 13.25 horas.